



Ministerio a la Niñez

Autora:

Susana Espinoza Chaves

Un curso del

Seminario Internacional de Miami

Miami International Seminary

14401 Old Cutler Road

Miami, FL 33158

305-238-8121 ext. 315

email, MINTS@ocpc.org

web site, www.MINTS.edu

TABLA DE CONTENIDOS

Introducción

Módulo 1: Ministerio y Niñez

Módulo 2: Teología y Niñez

Módulo 3: Misión y Niñez

Módulo 4: Evangelización y Niñez

Módulo 5: Pastoral y Niñez

Módulo 6: Familia y Niñez

Módulo 7: Contextualización para la Niñez

INTRODUCCIÓN

I. Propósito

Obtener un panorama general de los diferentes elementos que conlleva el ministerio a la niñez.

II. Resumen

El presente curso ofrece un panorama del ministerio de la niñez enfocado en aspectos como la teología, la pastoral, la familia, la misión, la evangelización, la contextualización de la educación, entre otros.

III. Materiales

- Antología “Ministerio a la Niñez” compilada por Susana Espinoza
- Santa Biblia (Reina Valera 1960)

IV. Objetivos

- Conocer la base bíblica-teológica de las diferentes áreas relacionadas con el ministerio a la niñez.
- Reflexionar sobre lo que conlleva ministrar a la niñez.
- Analizar las diferentes áreas de necesidad de la niñez.

V. Metodología

1. Modalidad Presencial:

- Conferencias magistrales
- Lecturas
- Cuestionarios y actividades para cada modulo
- Discusión en clase
- Examen Escrito
- Un informe de lectura
- Investigación de Campo

2. Modalidad en línea:

- Lecturas
- Foros de dialogo
- Cuestionarios en línea
- Examen en línea
- Un informe de lectura
- Investigación de campo

VI. Requisitos

- Asistir a 15 horas de clase (modalidad presencial) o participar en todos los foros de dialogo (modalidad en línea)
- Hacer las lecturas asignadas
- Hacer los cuestionarios y actividades
- Participar en las discusiones y en la investigación
- Realizar el examen final

VII. Evaluación

- Asistencia o participación en los foros 15%
- Cuestionarios 15%
- Lectura Adicional* 20%
- Examen Final 20%
- Investigación de Campo 30%

* Los alumnos del programa de licenciatura deben leer 300 páginas y entregar un informe de lectura de 3 páginas. Los alumnos del programa de maestría deben leer 500 páginas y entregar un informe de lectura de 5 páginas.

MODULO 1

MINISTERIO Y NIÑEZ

I. Introducción

Este primer modulo lo que busca es que el estudiante comprenda la importancia del ministerio dirigido a la niñez. Aunque muchas de las iglesias tienen un ministerio dirigido a los niños, especialmente la escuela dominical, pocas son las que realmente comprenden en que consiste dicho ministerio y su verdadero propósito ante los ojos de Dios.

Muchas veces se ve solamente como algo para entretener a los niños, y no como un medio por el cuál el niño puede crecer en la fe cristiana; ya que nuestra cultura pone en el centro el adulto y presupone que solamente estos últimos pueden aprender en la iglesia.

II. Lecturas y Artículos

¿Por qué un ministerio de Niños?

Autor: Iglesia de Dios Mundial

Tomado de: <http://www.wcg.org/ESPANOL/ninos/Ministerioninos.htm>

Crecimiento de la Iglesia

La iglesia predica el evangelio de Jesucristo. Tratamos de llevar el mensaje y proveer un ambiente en el cual este sea recibido favorablemente. Los cristianos nos regocijamos cuando las personas creen el evangelio, aceptan a Cristo en sus vidas y forman parte de su cuerpo, su iglesia. Nos alegramos cuando son agregados a la iglesia los nuevos convertidos y también nos alegramos cuando convertidos potenciales comienzan a asistir.

Donald McGavran, en *Understanding Church Growth (Entendiendo el crecimiento de la iglesia)* (McGavran, 1990), comenta sobre tres tipos de crecimiento de la iglesia: biológico, transferencia y conversión. "El crecimiento biológico se deriva de los que nacen en las familias cristianas. El mundo está lleno de pequeñas denominaciones

estáticas que tienen principalmente esta clase de crecimiento." El crecimiento biológico es bueno, pero es lento.

McGavran define el crecimiento por transferencia como el crecimiento que una congregación experimenta a expensas de otra. Esto puede ocurrir cuando un cristiano busca una nueva congregación en su comunidad o si se traslada de una ciudad a otra. Este tipo de crecimiento no es negativo, pero no agrega a nadie al cuerpo de Cristo. El "crecimiento" puede ser temporal porque los miembros pueden trasladarse de nuevo. La tercera fuente de crecimiento es la conversión, la cual hace que Jesús sea conocido más en la comunidad. La conversión ocurre cuando los que no conocen a Jesús lo llegan a conocer.

En las décadas anteriores de nuestra iglesia, la mayor parte de nuestro crecimiento fue biológico y por transferencia. Muchos de nuestros miembros venían de otras denominaciones. Nuestros jóvenes eran exhortados a continuar apoyando la iglesia cuando fueran adultos. "Permanecer en la iglesia" tenía muchas veces más énfasis que tener una relación con nuestro Salvador. No siempre veíamos que los niños debían ser nutridos espiritualmente si esperábamos que permanecieran con nosotros. Queríamos que los niños permanecieran en la iglesia, pero no hacíamos mucho para alcanzar esa meta, más que poner esa carga sobre los padres.

Un ministerio de niños efectivo facilitará el crecimiento de la iglesia a través del crecimiento biológico, por transferencia y por conversión.

El papel de un fuerte ministerio de niños en el crecimiento de la iglesia

Externamente:

Un ministerio de niños que es activo y planifica con anticipación tiene una gran oportunidad para realizar actividades que ayuden a la iglesia a esparcir el evangelio. Los niños hijos de no-cristianos pueden invitarse a actividades sin sentirse amenazados. Si la actividad es ofrecida gratis o a un costo mínimo, los padres estarán más dispuestos a traer a su hijo. Esta es una introducción no forzada a la iglesia. Los niños pueden hacer

amigos, los padres pueden hacer amigos también y los amigos no-cristianos pueden ser invitados a actividades adicionales de la iglesia, tales como reuniones de pequeños grupos y servicios de adoración.

El ministerio de niños también ayuda al crecimiento de la iglesia facilitando que nuevas personas asistan a los servicios. Los padres podrán escuchar sermones sin distracciones. Estarán confiados en que sus hijos son amados y están disfrutando su tiempo en la iglesia con nuevos amigos. De esta forma, el ministerio de niños ayuda a evangelizar a los padres.

Aunque no hayan niños en la congregación, es bueno estar preparados para los niños. Una iglesia que quiere crecer debería orar por nuevas personas y estar preparados para ellos. Si los miembros saben que hay alguien preparado para servir a los niños visitantes, se sentirán libres de invitar a sus amigos con niños a los servicios de la iglesia. Queremos que los visitantes, tanto padres como hijos disfruten su visita a la iglesia. Queremos que los padres puedan participar en la adoración y escuchar el sermón, y queremos que los niños aprendan algo en un ambiente positivo. Esto no sucederá a menos que nos preparemos para esta posibilidad.

Internamente:

El ministerio de niños ayuda al crecimiento biológico de la iglesia porque enseña a los niños acerca de su Salvador. Les da tanto hechos como experiencias que les ayudan en su decisión de permitir que Jesús viva en ellos.

La existencia de un ministerio de niños ayuda a validar la importancia de los niños dentro de la iglesia. Como resultado, los niños se sienten bienvenidos y amados en la iglesia.

Los cristianos necesitamos a otros cristianos para ayudarnos a crecer. Esta es una de las razones por la que Cristo fundó la iglesia. Solamente en una comunidad se pueden guiar y alimentar a las personas en el amor de Cristo. Lo mismo es cierto para los niños. El ministerio de niños une a los adultos y a los niños que de otra manera no podrían

conocerse. Esto contribuye a la edificación de lazos en el cuerpo de Cristo. También une a unos niños con otros de su misma edad, animándolos a formar amistades duraderas.

Crecimiento por transferencia:

Los cristianos que se trasladan a otra ciudad buscan nuevas congregaciones. Un vibrante ministerio de niños será atractivo a muchos padres. También puede ser un atractivo para los adultos, solteros y otros que quisieran tener un papel activo en su iglesia. Muchas personas disfrutan trabajar con niños.

Nutrición espiritual.

Las acciones de los niños están basadas principalmente en las emociones. Thomas Armstrong en *In Their Own Way* (Armstrong, 1987) (*A su propia manera*) dice que un niño aprende sólo en la presencia de emociones ya sean negativas o positivas. Debido a tal conexión entre el aprendizaje y las emociones, la experiencia del niño en la iglesia necesita incluir oportunidades para la expresión gozosa de las emociones. La vida espiritual de un niño no puede separarse de sus emociones.

Los niños que reciben oportunidades de enfocar sus emociones a través de la adoración infantil, asociando el cristianismo con la alegría y el amor, aprenderán a responder espiritualmente. Los servicios de adoración para adultos, usualmente son muy abstractos para hacer esto. Los niños no asimilan conceptos abstractos hasta el inicio de la pubertad y aún no los asimilan a un nivel adulto. No obstante, la iglesia necesita alimentar a los niños a través de una clase de ministerio "emotivo", en el cual los niños aprendan conceptos bíblicos en un ambiente emocionalmente positivo. Los hechos y las emociones trabajan juntas para enseñar un mensaje consistente.

Relaciones

Los niños necesitan otros niños. Experimentan alegría al hacer nuevos amigos. Aún los infantes notan la diferencia entre adultos y niños. Un infante a menudo ignorará a los adultos que entran en la habitación, pero se enfocará en los niños que entren. Los

bebés son atraídos por otros bebés. Esta misma atracción continúa hasta la adolescencia y la adultez. Los amigos son importantes.

El ministerio de niños puede ayudar a que los niños aprendan a establecer y alimentar amistades. Puede realizar esto de diversas formas: 1) Ánimo directo, tal como decir: sé amigable con esos niños y serán buenos amigos. 2) Ejemplos personales de los voluntarios al relacionarse unos a otros. 3) Agrupando niños de edad similar para que puedan interactuar. 2) Patrocinando actividades de niños que sean abiertas a los niños de la comunidad.

Eventos Patrocinados por el Ministerio de niños de la iglesia.

Las familias en la comunidad muchas veces quieren asistir a una iglesia que sirva las necesidades de sus niños. Un ministerio de niños puede patrocinar eventos que sean abiertos a la comunidad. Este puede ser el primer contacto de los miembros de la comunidad con la comunidad cristiana. Un ambiente acogedor para sus niños permitirá que ellos decidan querer saber más sobre la iglesia. La iglesia será vista como relevante y útil. Los voluntarios adultos y los niños estarán ayudando a poner a las personas en contacto con el evangelio.

Ayudar a los niños a aceptar a Jesús

Un ministerio de niños bien planificado pone su mayor énfasis en guiar a los niños a considerar dar sus vidas a Cristo. Esto puede lograrse en cada actividad por medio de métodos directos o indirectos, a través de la instrucción y el ejemplo.

Resumen de por qué la iglesia necesita un fuerte ministerio de niños.

Jesús comisionó a su iglesia a predicar el evangelio. El ministerio de niños apoya esta misión en varias formas. La iglesia crece por medio de la conversión de niños y de padres. Muchas familias que tienen niños están buscando una iglesia-hogar. Si los niños se sienten confortables y bienvenidos en la iglesia, los padres estarán más dispuestos a regresar. Herb Miller dice que si el deseo de una familia por un programa de niños no se

satisface, la familia no regresará, sin importar cualquier otro programa en la iglesia. (Miller, 1987).

La iglesia también tiene la responsabilidad de alimentar espiritualmente a todos los niños que asisten, discipularlos y ayudarlos a construir lazos de amistad. Todos los esfuerzos tienen el objetivo final de preparar a los niños a aceptar a Jesús en sus vidas.

Declaración de misión del ministerio de niños

La misión del ministerio de niños es guiar a los niños a conocer y aceptar a Jesucristo como su Señor y Salvador. Para lograr este objetivo, enfatizamos las siguientes cinco áreas:

- 1) **Instrucción formal**, en clases de la iglesia infantil.
- 2) **Instrucción informal** en actividades tales como programas deportivos y en la atmósfera emocional en todas las actividades.
- 3) **Oportunidades de servicio** en las cuales los niños y los voluntarios se involucren en servir a la comunidad y a los miembros de la iglesia.
- 4) **Ejemplos de adultos cristianos** en los cuales los niños aprendan viendo. Los niños ven como los adultos interactúan con los niños, como ellos interactúan con otros adultos y como se relacionan con Dios.
- 5) **Servicio y apoyo para los padres**, ofreciendo a los niños instrucción religiosa semanal, también liberando a los padres para participar completamente en los servicios de adoración para adultos.

Ministerio a Niños

“Porque de los tales es el reino de Dios” (Marcos 10:14)

Autor: Roberto Buhler

Tomado de: <http://www.obrero-fiel.com/downloads/2300-1169581692.pdf>

Estas fueron las palabras de Cristo cuando los discípulos reprendieron a los padres de los niños que estaban molestando a Cristo. Los niños eran un gasto de tiempo.

Demasiado chicos para molestar a alguien como el Mesías del mundo! La respuesta de Cristo fue al grano. Por las palabras que leemos en estos versículos ¡podemos estar seguros que Cristo se enojó mucho con sus discípulos! Y les habló en una manera clara, directa y fuerte. Y después viene la frase...”porque de los tales es el reino de Dios.” En otras palabras, la fe de un niño es un modelo de fe para nosotros!

Hoy día, hay algunos mitos muy comunes tanto en nuestra mente como en la mentalidad de la iglesia. Estos mitos pueden ser fatales para un ministerio eficaz hacia los niños.

MITO #1: Hay que tener mucho cuidado con la evangelización de los niños al creer que les cuesta entender bien el evangelio. Si esta declaración es verdad, el evangelio es mucho más complicado de lo que pensaba. De hecho, el evangelio es sencillo pero somos muy buenos para complicarlo. Sin embargo, es posible que un niño no vaya a entender todas las ramificaciones del evangelio. Pero la fe sencilla, que tenga en Cristo por el perdón de sus pecados ¡es lo que salva a cada uno de nosotros!

MITO #2: La razón principal para evangelizar a los niños es para alcanzar a sus familias. Esta es una verdad parcial. Si fuera la verdad total, estaríamos diciendo prácticamente que la salvación de los niños en si misma no tiene suficiente valor por su propio mérito. Claro, podemos alcanzar a sus familias a través de ellos. ¡¡Fábuloso!! Pero hay que tener en cuenta de que el valor de los niños por si mismos es más que suficiente para evangelizarlos (por quienes son y por lo que representan pensando en el futuro).

MITO #3: Trabajar con los niños es algo para las mujeres. Quizá sepas que esta declaración no es correcta. Piense en el ministerio de su iglesia local. ¿Quién hace la mayoría del trabajo con los niños? ¡Es muy probable que sean las mujeres! ¡Y gracias a Dios que lo hacen! Pero creo que los niños necesitan ejemplos de hombres y mujeres. ¿Estaremos dispuestos a asumir la perspectiva de Cristo y tomar tiempo para enseñar a los niños? Quienes son preciosos a los ojos de Dios.

Había un hombre que le preguntó a un evangelista bien conocido: ¿cuántos aceptaron al Señor en la campaña? Respondió el evangelista, “¡Dos y medio!” ¿“Quieres decir dos adultos y un niño?” <le preguntó el hombre.> “¡No, quiero decir, dos niños y un adulto!” <dijo el evangelista.> Cuando un niño confía en Cristo, tiene toda su vida para crecer en su relación con Cristo y servirle. Pensando a largo plazo, la vida de un niño puede hacer un impacto tremendo. Mucho más de lo que pensaríamos o esperaríamos. ¡Favor de no menospreciar el valor del ministerio hacia los niños! “¡Porque de los tales es el reino de Dios!” Que seamos fieles en nuestro ministerio a los niños.

III. Actividades

Selección Única

1. Cuales son los tres tipos de crecimiento en la iglesia

- a) Biológico, generacional y conversión.
- b) Transferencia, generacional y visitas
- c) Biológico, transferencia y conversión

2. Los niños y las niñas, hijos e hijas de no-cristianos pueden invitarse a actividades sin sentirse comprometidos y amenazados. Este crecimiento se da

- a) Biológico
- b) Externamente
- c) Internamente

3. Que clase de ministerio necesita la iglesia para alimentar a los niños y las niñas.

- a) Emotivo
- b) Magistral
- c) Divertido

4. La iglesia necesita un ministerio de niños y niñas por la siguiente razón:

- a) La iglesia crece por medio de la conversión de niños, niñas y de padres
- b) Para entretener y divertir a los niños y las niñas.
- c) Para que los padres estén cómodos y tranquilos durante los cultos y actividades de la iglesia.

5. Dos de las cinco áreas para que se cumpla la misión del ministerio de niños y niñas son:

- a) Instrucción formal y conversión
- b) Instrucción informal y formal
- c) Servicio de los niños, niñas y padres.

Falso y Verdadero

- 6. A los niños y las niñas les cuesta entender el evangelio _____
- 7. El evangelio es sencillo, consiste en el perdón de pecados por la fe en Cristo _____
- 8. A los niños y las niñas se evangelizan solamente para alcanzar a sus familias _____
- 9. Se evangelizan a los niños y las niñas por quienes son y por su valor _____
- 10. Solo las mujeres trabajan con niños y niñas _____

Reflexione

- 1. En su opinión y en base a lo que ha aprendido, ¿por qué cree que es importante el ministerio a la niñez en su iglesia?
- 2. ¿Cuáles mitos hay en su iglesia referente al ministerio a la niñez? Explique

MODULO 2

TEOLOGIA Y NIÑEZ

I. Introducción

Para poder entender y trabajar bien el ministerio infantil, debemos revisar primeramente las bases bíblicas sobre este ministerio, todo lo que significa para la Palabra de Dios, la niñez y su importancia dentro de la Iglesia, la comunidad.

Este modulo pretende dar una base teológica-bíblica sobre el ministerio con la niñez para poder tener una perspectiva cristiana sobre el tema, y tener en cuenta que esto no es sacado de la nada, sino que es parte del propósito de Dios para la vida de estas personas, y que ellas tienen las mismas o más necesidades que los adultos, con todas sus ideas preconcebidas de lo que significa la niñez.

II. Lecturas y Artículos

DEJAD A LOS NIÑOS VENIR A MÍ...

JESÚS DE NAZARET Y LOS INSIGNIFICANTES DE LA SOCIEDAD

LUCAS 18: 15-17

Autor: Carmen Álvarez y Darío López

Tomado de: <http://www.redviva.org/admin/biblioteca/documentos/insignificreino.pdf>

INTRODUCCIÓN

La subcultura de los niños en situación de riesgo es una de las fronteras misioneras en la que, desde hace varios años atrás, existe una activa presencia de creyentes e instituciones evangélicas. A lo largo de América Latina se nota un creciente esfuerzo por revertir las condiciones infrahumanas en la que se encuentran miles de niños. Incluso, diversas instituciones evangélicas comprometidas directamente con esta tarea indeclinable para el testimonio cristiano, han

establecido una suerte de alianza estratégica para luchar colectivamente contra la pobreza y defender la dignidad humana de los niños en riesgo. Pero, ¿cuál es la base bíblica de esta tarea? ¿Cuál es la perspectiva teológica en la que se sustenta este compromiso con la defensa de la dignidad humana de sectores sociales indefensos y marginados como los niños? Uno de los documentos del Nuevo Testamento en el que se hilvanan principios teológicos clave para responder a estas preguntas es el evangelio de san Lucas. En este evangelio se enfatiza el amor especial que Dios tiene por todos aquellos que son menospreciados por la sociedad, los insignificantes, los excluidos, los parias, los desechables, los indeseables, los menos importantes. Precisamente ese fue el caso de los niños en el mundo cultural judío del primer siglo. Veamos.

EL TESTIMONIO LUCANO

De acuerdo al testimonio lucano, la misión liberadora de Jesús de Nazaret, tenía como horizonte revertir el destino de los pobres y de los sectores condenados al ostracismo social como las mujeres, los cobradores de impuestos, los samaritanos y los leprosos. Para San Lucas, la proclamación de Jesús relativa al reino de Dios, tenía una connotación y una dimensión política incuestionables. Todo el evangelio da testimonio de ello. Particularmente, como ya se ha señalado, uno de los temas transversales en el evangelio de Lucas es el amor especial de Dios por los pobres y los marginados, entre ellos, los niños. En el mundo cultural judío del primer siglo los niños estaban en la periferia de la sociedad. A ellos se les consideraba como insignificantes e, incluso, como seres humanos incompletos (Gutiérrez 1989:223; France 1994:283; Morris 1997:192). De acuerdo al testimonio lucano, cuando Jesús comenzó a proclamar la buena noticia del reino de Dios, se relacionó con los sectores sociales indefensos y desvalidos como los niños¹. Jesús le dio un lugar especial al hecho de recibir con hospitalidad y bondad a los miembros menos importantes de la sociedad como los niños (Barton 1992:1102). Desde su punto de vista ellos eran también sujetos de su amor y, por

¹ En el llamado evangelio de la infancia (Lc. 1-2) se hace referencia al nacimiento milagroso de dos niños: Jesús (Lc.1.26-38; 2:1-7) y Juan el Bautista (Lc. 1:5-25). Lucas presenta el nacimiento de un niño como el cumplimiento de las expectativas del Antiguo Testamento relativas al advenimiento del Mesías (Lc. 2:10-12) y otro niño como un grande delante de Dios y como el precursor del Mesías (Lc. 1:13-17). Pero está también la historia de la presentación de Jesús en el templo (Lc. 2:21-36) y el relato de su peregrinaje a Jerusalén a la edad de doce años (Lc. 2:41-51).

lo tanto, beneficiarios del mensaje de salvación que él anunciaba. Públicamente manifestó que los niños también podían ser ciudadanos del reino de Dios. Lucas en su evangelio así lo registra (Lc. 18:15-17) ². Lo mismo hacen los otros evangelios sinópticos Mt. 19:13-15, Mr. 10:13-16). Pero no siempre los adultos valoran y tratan a los niños como seres humanos creados a la imagen de Dios. A menudo los valoran y los tratan como insignificantes y como estorbos. Así actuaron también los discípulos de Jesús en cierta ocasión. Ellos los valoraron y trataron como estorbos para el Maestro y consideraron que no valía la pena dedicar un poco de tiempo para atenderlos (Mt. 19:13; Mr. 10:13; Lc.18:15).

Uno de los textos bíblicos clave para conocer la forma como Jesús se relacionó con los niños es Lc. 18:15-17 (cf. Mt. 19:13-15; Mr. 10:13-16). En este texto bíblico se puede observar claramente un contraste de actitudes hacia a los niños captando, por un lado, la forma como Jesús los valoró y los trató en ese momento, por otro, la forma como sus discípulos lo hicieron. No existe ningún puente de contacto entre estas dos actitudes. Lucas y los otros evangelios sinópticos, subrayan que Jesús tiene una forma distinta de relacionarse con los niños, bastante distinta de la actitud desconsiderada y poco amigable de sus discípulos. Jesús siempre tuvo tiempo para los niños. Él no los vio como sus discípulos los vieron, ya que Jesús los valoró y los trató como seres humanos, mientras que los discípulos los valoraron y trataron como simples estorbos. Jesús nos enseña así una forma distinta de valorar y de tratar a los niños. Lección que es sumamente relevante en este tiempo en el que los sectores sociales excluidos, indefensos y frágiles, están confinados en el desván de las relaciones humanas y únicamente cuentan como fríos números de cuadros estadísticos en los que se grafican los niveles de pobreza y de extrema pobreza en la que se encuentran millones de seres humanos. La manera como Jesús de Nazaret vio, valoró y trató a los frágiles de la sociedad como los niños, más que un dato teológico interesante o un

² Lucas en su evangelio registra también otros relatos en los que se destaca el amor especial de Jesús por los niños. Uno de ellos es el caso de la resurrección de la hija única de Jairo (Lc. 8:40-42, 49.56). El otro caso es el relato de la discusión de los discípulos sobre quién de ellos sería el mayor (Lc. 9:46-48). Además, aunque no sabemos las edades exactas del hijo único de la viuda de Naín (Lc. 7: 11-17) y del muchacho endemoniado que fue liberado por Jesús (Lc.9: 37-43), probablemente ellos fueron también menores de edad.

ingrediente para la discusión académica, se perfila como un fuerte llamado de atención para todos aquellos que ven, valoran y tratan a los excluidos y a los indefensos como simples "despojos" sociales.

LA INDIGNACIÓN DE JESÚS

Los diferentes puntos de vista que Jesús de Nazaret y sus discípulos tenían respecto al lugar que ocupaban los niños dentro del propósito de Dios es uno de los temas que está presente en Lc. 18:15-17. Allí se puntualiza que la actitud de Jesús fue radicalmente distinta a la actitud de los discípulos, frente al deseo de los padres o de los familiares cercanos, de que sus hijos reciban la bendición del Maestro. Lucas en su relato refiere que: Traían a él los niños para que los tocara (Lc 18:15). Mateo, por su parte, menciona lo siguiente: Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiera las manos sobre ellos, y orara (Mt 19:13). Y según el evangelio de Marcos: le presentaban niños para que los tocara (Mr. 10:13). No era nada extraño el deseo de los padres o de los familiares, ya que era una práctica común en ese tiempo, que los niños reciban la bendición de los ancianos y que se ore por ellos (France 1994:283; Morris 1997:291).

Y, por supuesto, los evangelios indican que Jesús los recibía sin mayor problema o inconveniente. Pero los discípulos tuvieron una actitud distinta a la de su Maestro. De acuerdo a san Lucas, viendo los discípulos, les reprendieron (Lc 18:15). Mateo expresa que los discípulos les reprendieron (Mt 18:13). Mientras que en el evangelio de Marcos se hace esta valiosa precisión: y los discípulos reprendían a los que los presentaban (10:13). Indicando así que la reprobación o reprensión de los discípulos, no estaba dirigida a los niños como aparentemente sugieren Mateo y Marcos, sino a los padres o a los familiares inmediatos de los niños. Lo que está claro entonces, si se tiene en cuenta la forma unánime como los evangelios sinópticos relatan este hecho, es que los discípulos reprobaron o censuraron la acción de los adultos.³ ¿Por qué reaccionaron de esa manera los discípulos de Jesús? La forma como trataron a los

³ Marcos utiliza la palabra griega *epitimao* que tiene el sentido de reprobar, reprender o amenazar.

padres y a los familiares de los niños indica que para ellos, tal vez, era una pérdida de tiempo que Jesús se dedicara a atender a los insignificantes de la sociedad (France 1994:283, Morris 1997:291). En otras palabras, su actitud puso de manifiesto que para ellos, como para muchos de los judíos de su tiempo, los niños carecían de valor y formaban parte de los desechables. Según Roy Zuck:

Los discípulos de Jesús pueden haber pensado que la oración por los niños era insignificante comparada con otros ministerios importantes como el de la enseñanza o la sanación, o que Jesús estaba demasiado ocupado o cansado como para ser distraído por otras actividades. O ellos pueden haber supuesto que los niños eran demasiado pequeños como para beneficiarse de su atención (Zuck 1996:12).

Para los discípulos, condicionados por la mentalidad predominante de su tiempo, los niños estaban confinados a la periferia⁴. Sin embargo, para Jesús, los niños sí eran importantes y tenían valor como seres humanos creados a la imagen de Dios. Esto explica por qué los vio, valoró y trató como seres humanos con dignidad. El contraste de perspectivas es claro. Más aún, cuando Jesús se dio cuenta que los discípulos reprobaban o censuraban a quienes traían a los niños, según el relato de Marcos se indignó (Mr. 10:14). La palabra *aganaktéo* (indignarse, enojarse) es un verbo que expresa un fuerte sentimiento de indignación. ¿Por qué se indignó Jesús? Indudablemente porque para él, a diferencia de los discípulos, el reino de Dios era accesible también para los niños. A la luz de ese hecho se puede afirmar que Dios cuida de todos, incluso de los niños, ya que el reino de Dios no es sólo para los adultos (Bock 1994:298). A los ojos de Dios nadie es menos importante. La indignación de Jesús así lo indica. Pero, además, se trata de una indignación que nos convoca a cambiar nuestra forma de ver, valorar y tratar a los niños. La indignación de Jesús nos desafía a examinar nuestras motivaciones en las relaciones con el prójimo. Exige tener un compromiso concreto en tareas impostergables como la defensa de los indefensos y de los frágiles de la sociedad. Esto es así, porque la vocación histórica de los discípulos de Jesús no es ser como los demás,

⁴ En la sociedad patriarcal de esos días los niños estaban al cuidado de los adultos y ocupaban el escalón más bajo en la estructura social. Formaban parte del mundo de los excluidos y de los desvalidos de la sociedad.

sino ser distintos a los no cristianos, tanto en la forma de pensar como en la práctica de vida.

LOS NIÑOS Y EL REINO DE DIOS

Los niños y el reino de Dios es otro de los temas que se destaca en Lc 18:15-17. La idea central parece ser la exigencia de un cambio de mentalidad con respecto a la forma de relacionarse con sectores sociales indefensos y dependientes como los niños y, por lo tanto, la inversión de valores que el anuncio del reino de Dios tiene como correlato. Las palabras que Jesús expresó en esa ocasión, según Lucas, fueron las siguientes: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis, porque de los tales es el reino de Dios. De cierto os digo, que el que no recibe el reino de Dios como un niño, no entrará en él (Lc. 18:16-17). Marcos registra los mismos datos que Lucas (Mr. 10:14). Y Mateo consigna únicamente la primera parte que Lucas y Marcos registran, utilizando la frase reino de los cielos, en lugar de reino de Dios (Mt. 19:14). ¿Cuál es el significado y cuáles son las implicancias de estas palabras de Jesús que los evangelios sinópticos, y particularmente Lucas, registran?

La afirmación de Jesús: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis, porque de los tales es el reino de Dios (Mt. 19:14; Mr. 10:14, Lc. 18:16), indica que para ellos también es el mensaje de salvación. Así, la naturaleza inclusiva de la misión que en Lucas se enfatiza, tiene también efecto sobre sectores humanos indefensos y frágiles como los niños. Quizás esto explica por qué Lucas utiliza la fórmula kai tou brephe o traían a él los niños (Lc. 18:15), subrayando así, que incluso niños de tierna edad eran traídos para que Jesús les bendiga. Tanto la palabra paidíon (niños pequeños como en Lc. 18:16-17) como el término brefós (infantes o niños pequeños como en Lc. 18:15) establecen claramente que Jesús se estaba refiriendo a niños de carne y hueso y a seres humanos concretos⁵. La misma idea está presente también en los evangelios de Marcos (Mt. 10:13) y de Mateo (19:13). Ya que en ambos evangelios se utiliza la

⁵ Lucas utiliza cinco veces la palabra brefós -infantes o niños pequeños- en su evangelio (Lc. 1: 41, 44; 2: 12, 16, 18:15). Los otros evangelios no utilizan esta palabra.

palabra paidíon (niños pequeños) que se refiere a niños que tienen que ser cargados por individuos mayores que ellos. Los datos de los evangelios conducen a establecer, entonces, que los niños de todas las edades son beneficiarios del reino. Y no se debe olvidar que los paidíon formaban parte del mundo de los indefensos en el clima cultural judío del primer siglo (Zuck 1996:206, Strange 1996. 48, 51, 64) y que estaban considerados como seres incompletos y como no importantes junto con los pobres, las mujeres y los enfermos (Gutiérrez 1989:222-223).

La otra idea que está presente en los relatos de Lucas (Lc. 18:17) y de Marcos (Mr. 10:15), Mateo no registra este dato en su evangelio, es que el acceso al reino de Dios no depende del esfuerzo humano. Lo que se necesita para tener acceso al reino, sin embargo, guarda relación con la forma como los niños estaban considerados en el mundo cultural del primer siglo y no necesariamente con la docilidad y la confianza infantiles (Gutiérrez 1989:222). En otras palabras, con la condición de dependencia, insignificancia y fragilidad que ellos tenían, según los patrones culturales de ese tiempo (Escudero 1978:213). Así, para formar parte de la comunidad del reino, uno tiene que aceptar su condición de dependencia, insignificancia y fragilidad delante de Dios⁶. Jesús utilizó entonces la forma como los niños eran valorados en el primer siglo como una metáfora visual para subrayar - pedagógicamente- como se accede al reino o como se pueden alcanzar los beneficios de la salvación⁷. Como lo ha señalado un autor: Los evangelios sinópticos están más interesados en subrayar lo que un niño simboliza que en subrayar la actitud de Jesús con respecto a los niños de este tiempo. Los niños fueron una importante metáfora que él utilizó en su enseñanza (Barton 1992:101).

⁶ Gustavo Gutiérrez precisa que: "Cuando el Señor advierte: dejen que los niños vengan a mí, porque de los que son como éstos es el reino de los cielos (Mt. 19:14), pensamos rápidamente en la docilidad y confianza infantiles. Pasamos así al lado de la radicalidad del mensaje de Jesús. En el mundo cultural judío de su tiempo, el niño era considerado como un ser humano incompleto, formaba parte de los no importantes... Ser como éstos, como los niños, quiere decir por consiguiente ser insignificante, alguien no valorado en la sociedad" (Gutiérrez 1989: 222-223).

⁷ William Hendriksen opina que: "Jesús está hablando acerca de la forma sencilla, humilde, ajena de dudas y confiada en que un niño acepta lo que se le dice" (Hendriksen 1987:397). Y Roy Zuck acota lo siguiente: "Un niño reconoce su condición de dependencia, de necesidad, de insignificancia, de pequeñez. No se accede al reino de Dios por medio de esfuerzos humanos. Este debe ser recibido como un regalo de Dios creyendo simplemente y reconociendo nuestra incapacidad para alcanzarlo a través de otro medio" (Zuck 1996:214).

Las palabras de Jesús -como un niño según Mr. 10:15 y Lc. 18:7- no se refieren ni a la edad ni a la estatura de los niños. La referencia es a la condición de ellos en la sociedad excluyente de ese tiempo⁸. Jesús invierte, por lo tanto, la forma como en ese tiempo se valoraba el acceso a los lugares de preeminencia y de dominio. La entrada al reino de Dios no tiene ninguna conexión con la idea mundana de la conquista de poder o de hacerse -y ser- un grande en la sociedad predominante. La entrada al reino exige asumir la condición de un niño, de un desvalido, de un indefenso, de alguien no valorado en la sociedad. Esto es así, porque las palabras de Jesús, tienen que ser interpretadas a la luz del marco cultural en que las pronunció. Y en el mundo cultural judío del primer siglo los niños dependían totalmente de los adultos y estaban considerados como socialmente inferiores. Lo que se destaca, por lo tanto, es su condición de insignificantes y de dependencia⁹. El reino de Dios debe ser recibido como un niño (hos paidion). Así se indica unánimemente en los evangelios sinópticos (Mt. 18:3 Mr. 10:15; Lc. 18:17).

Para entrar al reino de Dios uno tiene que ser como un niño. En otras palabras, asumir una condición de orfandad, de dependencia, y de insignificancia. Pero esto también significa que Jesús ve, valora y trata a los débiles, los desprotegidos y los "nadie", como seres humanos. Así, desde la perspectiva de Jesús, un niño es tan importante como un adulto y la entrada al reino no dependen de cuestiones como el status o la capacidad de ejercer poder y dominio sobre los demás. La nueva comunidad no conoce fronteras. Las buenas nuevas de salvación son accesibles para todos, incluso, para los vulnerables e insignificantes como los niños. Los niños tienen legítimamente un lugar en la comunidad cristiana.

⁸ Un autor señala que: "Las sentencias evangélicas sobre los niños y los que son como ellos, confirman la línea de predilección de Jesús por los pobres, la gente sencilla, los débiles de este mundo... Los que son como los niños, son, pues, los pobres, lo insignificantes, los indefensos, los sin voz y sin influjo" (Escudero 1978:213-214).

⁹ Citando una sección del libro *Les béatitudes II*, de J. Dupont, Carlos Escudero precisa lo siguiente para reforzar su argumento de que la frase "como un niño" de Lc. 18:17 y Mr. 10:15, se refiere a la condición de debilidad y de insignificancia que ellos tenían en el primer siglo: "El verdadero fundamento de la promesa no se encuentra, según creemos, en la práctica de una virtud, sino en la predilección de Dios hacia todo lo que es pequeño, hacia lo que no tiene valor a los ojos del mundo: es la predilección que los pobres comparten con los niños" (Escudero 1978:215).

LOS GESTOS DE JESÚS

Jesús transmitió su amor por los seres humanos de múltiples maneras. Utilizó tanto el lenguaje hablado como el lenguaje de los gestos para expresar su solidaridad con los desvalidos y los insignificantes. Ya sea con palabras o con los gestos, la intención de Jesús, fue librar integralmente a los indefensos y a los desposeídos, a los desconsolados y a los menesterosos, a los andrajosos y a los parias sociales. Los pasajes que narran la ocasión en la que los padres o sus familiares cercanos, traían a los niños para que él les bendiga y ore por ellos, resaltan tres gestos concretos de amor hacia los niños por parte de Jesús. Lucas indica lo siguiente: Mas Jesús, llamándolos... (Lc.18:16). Mateo cuya explicación es más completa que la de los otros evangelios sinópticos, ya que precisa que trajeron a los niños para que Jesús pusiese las manos sobre ellos, y orase (Mt. 19:13); indica también que Jesús: ...habiendo puesto sobre ellos las manos, se fue de allí (Mt. 19:15). Y Marcos es el único que refiere que Jesús: tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía (Mr. 10:16). ¿Cuáles fueron los gestos de amor de Jesús?

En primer lugar, siguiendo el relato lucano y el énfasis que allí se registra, se deduce que Jesús tuvo un particular interés en los niños. Así, mientras los discípulos reprobaron la actitud de los que traían a los niños para que él les bendiga y ore por ellos, Jesús los llamó demostrando así que los indefensos y los desvalidos eran importantes para él (Lc. 18:16). La indignación de Jesús, cuando se percató de la conducta de sus discípulos (Mr. 10:14), constituye también un claro indicativo del valor que los niños tenían para Jesús y de su preocupación especial por los insignificantes y los débiles de la sociedad.

En segundo lugar, los evangelios de Mateo y Marcos, remarcan que Jesús tomó en sus brazos o cargó a los niños (Mr. 10:16) y puso las manos sobre ellos para orar y para bendecirlos (Mt. 19:13, 15; Mr. 10:16). Ambos gestos visibles y públicos de Jesús, cargar en sus brazos a los niños y poner las manos sobre ellos, constituían señales inocultables de solidaridad con los indefensos y los desvalidos. Además fueron dos formas visibles de cariño cuyo horizonte apuntaba a revertir el destino de los excluidos y

de los insignificantes. Jesús valoró y trató a los niños, como lo que ellos ya eran, seres humanos creados a la imagen de Dios. Al tomarlos en sus brazos y al poner sus manos sobre ellos, se identificó con la condición de ellos, se hizo como uno de ellos. El no actuó como los discípulos actuaron en ese momento. Jesús no permitió que los prejuicios sociales y culturales que caracterizaban al mundo judío del primer siglo prevalecieran sobre el mandamiento de amar al prójimo y anularan así los efectos liberadores del mensaje de salvación que él anunciaba.

En tercer lugar, según el testimonio de Marcos, Jesús: tomándolos en sus brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía (Mr. 10:16). La idea que Marcos transmite en su relato es que Jesús bendijo tiernamente, uno por uno, a todos los niños. No fue una pérdida de tiempo tomarlos en sus brazos, poner las manos sobre cada uno de ellos, y bendecirlos uno por uno. Para Jesús los niños fueron tan importantes que él dedicó el tiempo necesario para demostrar, con palabras y con hechos, que ellos eran también destinatarios de la buena noticia de liberación. Esto explica porque los tomó en sus brazos, puso las manos sobre ellos, y los bendijo. Y esa misma actitud y práctica tiene que ser la marca distintiva de las iglesias cristianas en su relación con los indefensos y en su práctica de defensa de la dignidad humana de los débiles y de los insignificantes.

Las iglesias cristianas tienen que interesarse en los niños, no tanto como objetos de trabajo o como pretextos para conseguir apoyo económico, sino como sujetos, como seres humanos con dignidad, y como personas de carne y hueso que necesitan ser confrontadas con el mensaje liberador del reino de Dios. Esto demandará, por supuesto, un examen de las motivaciones para el servicio social y de las estrategias de trabajo que se derivan de esas motivaciones. Dios tiene una especial preferencia por los niños. En tal sentido, defender a un marginado y sacar la cara por los indefensos, son formas concretas de expresar un genuino compromiso con el Dios de la Vida. Jesús nos invita a romper el círculo vicioso de la indiferencia y a salir de la "burbuja protectora" con la que intentamos ignorar la realidad lacerante de los niños maltratados y condenados a morir a paso lento en los "basurales" de la historia.

Consecuentemente, tenemos que cambiar radicalmente de mentalidad (nuestra perspectiva teológica), y adoptar un nuevo estilo de vida jalonado por los valores del reino de Dios (amor en acción). Tenemos que involucrarnos activamente en un ministerio integral que tenga como horizonte la defensa de la dignidad humana de los insignificantes y de los desvalidos, creados también a la imagen de Dios.

Nuestro horizonte misionero tiene que ampliarse. Las tareas de prevención, protección, rehabilitación y consolución son necesarias. Pero tenemos que mirar más lejos. En nuestra agenda de trabajo tiene que haber lugar para la tarea de promoción y defensa de la dignidad humana de los desvalidos. Esto exige pasar del servicio social inmediato o coyuntural a acciones sociales colectivas orientadas a la transformación integral de las condiciones de vida de todos los excluidos por el sistema. Para ello se requiere conocer todos los canales de lucha legal y extra legal que coadyuven a este propósito. Además se precisa conocer los mecanismos de trabajo político, cómo funciona el sistema de administración de justicia, los instrumentos internacionales de protección y defensa de los niños, y entender que nuestra red de relaciones tiene que ser más inclusiva. ¿Estaremos dispuestos a hablar en voz alta por aquellos que no tienen voz en el mundo global de este tiempo?

BIBLIOGRAFÍA

- Barton, C. S. 1992. "Child, children". En Dictionary of Jesus and the Gospels. Eds. Joel B. Green, Scot McKnight, Howard Marshall. Downers Grove-Leicester: InterVarsity Press. 100-104.
- Bock, Darrell. 1994. Luke. Downers Grove-Leicester: InterVarsity Press.
- Escudero, Carlos. 1978. Devolver el evangelio a los pobres: A propósito de Lc. 1-2. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- France, R.T. 1994. Matthew. Leicester-Grand Rapids: InterVarsity Press-William B. Eerdmans.
- Gutiérrez, Gustavo. 1989. El Dios de la Vida. Lima: CEP.
- Hendriksen, Guillermo. 1987. Comentario del Nuevo Testamento: Exposición del Evangelio según Marcos. Grand Rapids: Subcomisión de Literatura Reformada.

-Morris, Leon. 1997. The Gospel According to Luke. Grand Rapids-Leicester: William B. Eerdmans-InterVarsity Press.

-Strange, W. A. 1996. Children in the Early Church: Children in the ancient world, the New Testament, and the Early Church. Carlisle: Paternoster Press.

-Zuck, Roy. 1996. Precious in His Sight: Childhood & Children in the Bible. Grand Rapids: Baker Books.

Las Niñas y los niños en los Propósitos de Dios

Aportes para un marco bíblico-teológico sobre la niñez



Autor: Movimiento Cristiano Juntos por la Niñez

Tomado de: <http://www.redviva.org/admin/biblioteca/documentos/mbtn.pdf>

En el Centro de Retiros “Casa Nazareth”, en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, nos reunimos, del 13 al 15 de noviembre de 2003, 46 líderes cristianos evangélicos, entre teólogas y teólogos, biblistas, educadoras, educadores y otros servidores y servidoras de las iglesias, en la Consulta Latinoamericana y del Caribe “Marco Bíblico Teológico sobre la Niñez”. Este evento fue convocado por las siguientes

organizaciones: Compasión Internacional, Cristo para la Ciudad Internacional, Misión Latinoamericana, Consejo Latinoamericano de Iglesias, Tearfund, Visión Mundial Internacional y Red Viva. Esta Consulta forma parte de las iniciativas del Movimiento “Juntos por La Niñez”¹⁰ y surge de la necesidad de profundizar las bases bíblicas y de alimentar un pensamiento teológico que estimule y oriente el ministerio de las iglesias evangélicas en favor de la niñez.

El siguiente documento, titulado “Las Niñas y los Niños en los Propósitos de Dios”, es fruto de los aportes y reflexiones compartidos durante los días de la Consulta en Buenos Aires, y en la Consulta Latinoamericana “Niñez, Adolescencia e Iglesia” celebrada en Heredia, Costa Rica, en septiembre de 2002. Su propósito no es otro que el de estimular reflexiones más profundas que contribuyan a anclar nuestros compromisos de fe en el sólido fundamento de la Palabra y en una reflexión teológica más contextualizada y fiel.

1. Niñez y Reino de Dios

1.1. Reino y plenitud de vida : ¿Cuál es el propósito de Dios para los niños y las niñas¹¹?

A la respuesta sólo se llega si se comprende la propuesta del Reino de Dios y su justicia (Mt.6:33) tal cual fue anunciada por Jesús (Mr. 1:14-15; Lc. 4:18-19) y declarada en el mensaje de las Escrituras. Decir reino es proclamar, junto con el Creador, el anhelo de vida plena para todo y para todos, donde reine la justicia, triunfe la esperanza y la paz sea posible.

1.2. El reino, corazón del evangelio: El reino de Dios es la voluntad del Padre, fue la causa de Jesús durante su ministerio terrenal, es el corazón del evangelio y debe ser la pasión de los creyentes convocados por el Espíritu para anunciar las buenas nuevas del

¹⁰ La Mesa de Trabajo Bíblico-Teológico del Movimiento Juntos por la Niñez, compuesta por Enrique Pinedo, de Compasión Internacional, Harold Segura, de Visión Mundial Internacional y Joan Figueroa, del Consejo Latinoamericano de Iglesias, tuvo a su cargo la coordinación de la Consulta y del proceso de seguimiento.

¹¹ Niñas y niños incluye aquí muchachas y muchachos hasta los 18 años de edad.

Mesías “hasta los confines de la tierra”¹² (Hch. 1:8). En este reino, la niñez encuentra lugar primordial (Lc. 18:16).

1.3. Reino y realidad: Al afirmar la importancia de la niñez en los propósitos de Dios y al describir sus anhelos de paz, igualdad, libertad, dignidad, justicia, amor y respeto, nos enfrentamos, de inmediato, con la cruda realidad de nuestro mundo donde esos anhelos le son negados y donde la exclusión y el sufrimiento parecieran imponerse de muchas maneras sobre el deseo del Creador.

Existe, pues, una distancia entre el reino anhelado y la realidad vivida; entre el propósito divino y la condición humana. Esa realidad se ensaña de mil maneras sobre “los más pequeños” y débiles de este mundo, entre los cuales hay millones de niños y niñas. Esta realidad, al contradecir un valor central del reino, se constituye en desafío esencial para la iglesia, muy particularmente en América Latina y el Caribe, donde las cifras de la pobreza, la miseria y la negación de la vida en sus múltiples facetas, forman parte de nuestra cotidianidad.

2. Realidades del mundo, desafíos de la iglesia

2.1. Empobrecimiento y niñez: En nuestra región¹³ hay una población que supera los 400 millones, de los cuales más de 200 —pese a las múltiples riquezas naturales y humanas de nuestros países— viven o sobreviven con 60 dólares, o menos, al mes. Semejante situación de pobreza y miseria hace que, debido a una discriminación por la edad que se añade cruelmente a la económica y étnica, más de la mitad de unos 190 millones de niños y niñas sean las primeras víctimas de la desnutrición, el hambre y el abandono, y vivan expuestos a todos los peligros y mueran por alguna de esas causas. En muchos casos, ni siquiera tienen registro legal, con lo cual los abusos físicos y psicológicos cometidos contra ellos quedan impunes.

¹² Todas las citas bíblicas han sido tomadas de la Nueva Versión Internacional NVI, Sociedad Bíblica Internacional, 1999.

¹³ Ver: Manifiesto por la infancia y la adolescencia de América Latina y el Caribe de la Comisión por la Infancia y la Adolescencia, México 1999. También, Estadística de la OIT acerca de la realidad del trabajo infantil en América Latina.

2.2. Niñez en riesgo: Cerca de 20 millones de niñas y niños menores de 15 años trabajan, a menudo en actividades de alto riesgo. La violencia del medio, que los atrae, y del hogar que a veces los rechaza, aleja a niños y niñas de una educación que podría formarlos para el ejercicio de sus derechos en la sociedad y los empuja a la delincuencia, los vuelve víctimas de la industria de la droga y de la explotación sexual comercial y con dolorosa frecuencia los conduce al suicidio.

2.3. Conflicto armado y niñez: En los países donde subsisten conflictos armados, los menores de edad son utilizados indiscriminadamente como escudos humanos o botín de guerra, cuando no han sido las víctimas más inocentes de las minas antipersonales. Millares de ellos, huérfanos o desplazados de sus hogares se ven obligados a asumir las responsabilidades de jefe de familia a muy corta edad.

Estos hechos vergonzosos, que se repiten a diario en todo el continente, constituyen violaciones de los derechos de la infancia, pese a que, en 1959, el mundo entero admitió que la humanidad debe al niño lo mejor que pueda darle y a que desde 1990 se ratificó la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño y el compromiso de cumplir su mandato.

2.4. Trabajo infantil: Se considera que existen 128 millones de niños de los 6-18 años, que efectúan labores de trabajo en países del tercer mundo. Uno de cada 5 niños trabajan en América Latina. Estimados de la OIT indican que en América Latina y el Caribe habrían algo más de 7.000.000 de niños de 10 a 14 años en condiciones de trabajadores. Considerando que un sector importante de niños que trabajan tienen incluso menos de 10 años de edad, podría estimarse que el total de niños que trabajan en la región oscila entre 15 y 20 millones.

Niños, niñas y adolescentes trabajan sin la protección de la sociedad, el estado y los sindicatos. Casi todos desconocen sus propios derechos: Trabajan en condiciones de subordinación y explotación; su remuneración es inferior, aun en casos de desempeño en

tareas iguales a las del trabajador adulto y en jornadas de idéntica duración. Esa remuneración se concede en especie, a veces únicamente en techo y comida, peor aun, con frecuencia no se remunera el trabajo del niño, porque contiene elementos de invisibilidad, es decir tiende a ocultarse en penumbra de la estructura social.

Otra característica universal para resaltar del trabajo infantil, es la de su bajo costo y las formas de explotación a que esto da lugar, lo cual se relaciona con la pobreza de las familias que ven en el niño un recurso adicional para la obtención de ingreso. El trabajo infantil, como queda dicho, se da principalmente en el sector informal. Su salario, muchas veces representado en especie (techo y comida), es 30 o 40% mas bajo que el salario de los trabajadores adultos que hacen las mismas tareas, durante jornadas laborales de igual duración.

2.5. Desafíos al quehacer misionero: Esta acuciante realidad presenta urgentes desafíos al quehacer misionero de nuestras iglesias y organizaciones cristianas, como “pueblo que pertenece a Dios” (1 P. 2:9). Si el propósito de Dios para los niños y las niñas es la vida en su plenitud, ¿qué más podemos y debemos hacer para colaborar con Dios en el cumplimiento de Su voluntad? ¿Qué debemos y podemos hacer para que “se haga su voluntad en la tierra como en el cielo”? (Mt. 6:10).

3. Dignidad y derechos

3.1. Sujetos de valor y dignidad: Los niños y las niñas son personas creadas a imagen y semejanza de Dios y, por lo tanto, sujetos de valor y dignidad. Como todo ser humano, su dignidad deriva del acto soberano de Dios quien es su creador (Gn, 1:26-28). Tanto sus derechos como su valor no han sido adquiridos ni concedidos por ningún poder humano, sino que provienen de Dios y les son inherentes por creación. La Biblia, aunque reconoce la fragilidad y la vulnerabilidad de los niños y las niñas no por ello les considera menos valiosos o les trata como personas incompletas.

3.2. Derechos para todos: Es un privilegio de toda criatura humana tener relación con Dios mismo, con sus semejantes y con el mundo material que le rodea. El derecho a la

relación con el Creador significa su libertad de profesar, practicar y propagar su fe, de pensamiento, palabra y conciencia. El derecho de gozar del compañerismo humano significa ser respetado y entablar relaciones sin distinción de edad, idioma, etnia, sexo, origen nacional o social u otra condición. El derecho de ser parte de la creación implica poder participar de los recursos de la tierra, a la vida, a la salud y a la alimentación, entre otros.

3.3. Padre de huérfanos y defensor de viudas: Siempre que esta dignidad es negada o reducida a causa de la injusticia y de otras manifestaciones del pecado humano, Dios levanta su voz, y con Él su pueblo en su defensa.

Desde el Antiguo testamento Dios sale a la defensa de los más vulnerables de su pueblo como son los huérfanos, las viudas y los extranjeros (Dt. 24:19-22), pues Dios convoca a su pueblo para que le honren como “Padre de los huérfanos y defensor de las viudas” y quien ofrece “hogar a los desamparados y libertad a los cautivos” (Sal.68:5-6).

3.4. Voceros de su voluntad: El Señor atiende la voz de los que sufren y establece leyes a su favor: “No explotes a las viudas ni a los huérfanos, porque si tú y tu pueblo lo hacen, y ellos me piden ayuda, yo te aseguro que atenderé su clamor” (Ex. 22:22). Dios, entonces, no sólo convoca a su pueblo a dignificar a los más pequeños, sino que sirve de modelo con sus propias acciones en favor de ellos. Los profetas del Antiguo Testamento, como voceros de la voluntad de Dios, clamaron por la justicia cuando el pueblo había olvidado el pacto y había violado la ley.

3.5. Bienestar integral: Son derechos de los niños y las niñas la educación integral, la protección, el socorro, la recreación, la salud, la alimentación, la vivienda y los servicios médicos, así como el pleno desarrollo de su personalidad (Lc. 2:40).

Este pleno bienestar se describe en el Antiguo Testamento como Shalom, que es bienestar integral del ser humano. Ese bienestar fue anunciado por los profetas (Is.65:20-

25) y ratificado por Jesús en sus palabras: “ yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia” (Jn.10:10).

4. La niñez como metáfora del Reino

4.1. Ser como las niñas y los niños: El reino de Dios es fruto de la gracia y como tal debe recibirse como lo hacen los niños y las niñas, “porque el reino de Dios es de quienes son como ellos. Les aseguro que el que no reciba el reino de Dios como un niño, de ninguna manera entrará en él” (Mr. 10:14-15). Jesús también enseña que quien recibe a los niños y a las niñas “me recibe a mí” (Mt. 18:5). La participación ciudadana en el Reino de Dios implica ser como un niño o una niña, que extiende sus manos generosas para dar sin límites y recibir lo que necesita sin pretensiones egoístas.

4.2. La grandeza de lo pequeño: En otra parte de los evangelios (Mt. 18:1-5; Mc. 9:33-37; Lc. 9:46-48; Mr. 10: 13-16; Mt. 19:13-15; Lc. 18:15-17), ante la pregunta de los discípulos sobre quién es el más importante en el reino de los cielos (Mt. 18:1), Jesús responde mostrando que la verdadera grandeza se encuentra en la capacidad de encontrarse con la pequeñez ilustrada por los niños y las niñas quienes son metáfora del reino y el mejor ejemplo de lo pequeño (Mt. 18:2). No es por la grandeza ---a la manera como la presenta el mundo--- como se logra la importancia en el reino de los cielos.

En la niñez, entonces, encontramos el paradigma de lo pequeño y la representación simbólica más elocuente de aquellos que son tratados por el mundo como insignificantes y excluidos, pero que en el reino son acogidos; ellos representan la presencia misma de Jesús. Los niños y las niñas, en este sentido, se convierten en una imagen de otra realidad más amplia. “El que es más insignificante entre todos ustedes, ése es el más importante” (Lc. 9:48).

4.3. El reino ha llegado: La amorosa acogida de Jesús hacia los niños y las niñas evidencia que el reino de Dios se ha acercado. Él los abraza, los sana y los llama ciudadanos del reino. “Y después de abrazarlos, los bendecía poniendo las manos sobre ellos” (Mr. 10:16). Los débiles y vulnerables, los excluidos y despreciados, son recibidos

y se les regala la entrada al reino de Dios. “Dense cuenta que el reino de Dios está entre ustedes” (Lc. 17:21).

4.5. A favor de la niñez: La advertencia de Jesús contra quienes escandalizan a los pequeños (Mt. 18: 6-9) debería animar la crítica cristiana contra las sociedades y los sistemas que, por una parte, descuidan la seguridad, la educación y las oportunidades para los niños y las niñas, y por otra, la deforman con el uso moralmente escandaloso de los medios de comunicación. Estas enseñanzas del Maestro han de animar los esfuerzos en favor de los cambios de estructuras y de legislaciones que valoren a la niñez.

5. Conversión a la niñez

5.1. Señal y paradigma : El pueblo de Dios, como señal y paradigma del reino, está llamado a seguir las pisadas de Jesús (1 Jn. 1:6) y a dar testimonio de cuidado, protección, defensa, acogida y compromiso solidario para con los niños y las niñas. La Iglesia, fiel a su condición de “sal de la tierra” y “luz del mundo” (Mt.5:13-16) está convocada por el Señor para cumplir su papel de profeta de la justicia, embajadora de la vida, artesana de la paz, canal de solidaridad, de manera particular con los más pequeños (Lc. 4:18-19; 1 P. 2:9-10). Este compromiso exige, ante todo, conversión; conversión a la niñez, y en ésta a los más pequeños de este mundo (Mt. 25:40).

5.2. Para entrar en el reino : Pero, junto a esta conversión en favor de la niñez está la invitación de Jesús a convertirnos en niños y niñas, pues éste es requisito indispensable para entrar en el reino de los cielos: “Entonces les dijo: Les aseguro que a menos que ustedes cambien y se vuelvan como niños, no entrarán en el reino de los cielos” (Mt.18:3). Jesús, pone a un niño en medio de sus seguidores (Mt. 18:2) y los invita a que sigan su modelo.

5.3. Volverse a la niñez: El quehacer educativo y pastoral de la Iglesia, en especial su reflexión teológica, podrían ser enriquecidos a partir de un nuevo paradigma hermenéutico que contemple la niñez como modelo del reino. Volverse a la niñez es darse la posibilidad de comprender mejor a Dios y descubrir sus nuevos rostros. El Dios

alegre, el Dios que juega, el Dios pequeño que hace alianza con los más débiles, el Dios tierno que nos invita a refugiarnos “debajo de sus alas” (Lc. 13:34; Is. 66:12-13) y a encontrar descanso; el Dios poeta que descubre su rostro libre y creativo y desde allí nos libera de nuestro exceso de prosa racional, el Dios niño (Is. 9:6) que se presenta ante nosotros y nosotras como liberador y príncipe de paz.

6. Buenas nuevas para la niñez

6.1. Convocados a seguirle: Los niños y las niñas necesitan recibir la invitación a reconocer y aceptar el señorío salvador de Cristo. La iglesia está llamada a anunciarles la necesidad de un encuentro personal con el Cristo viviente, mediante la intervención del Espíritu Santo, recibiendo su perdón y aceptando el llamado al discipulado y a una vida de servicio. Es privilegio de cada niño y niña escuchar las Buenas Nuevas de Jesús.

6.2. Proclamación integral: La evangelización de los más pequeños es tarea ineludible de la Iglesia; nada ni nadie deberían impedirlo: “Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan...” (Lc. 18:16). Evangelizar es afirmar el nombre de Dios en la persona de Cristo como único Salvador y Señor de la Historia (Hch. 4:12); y los niños y las niñas necesitan afirmarlo. Es llamar a todos a la fe y al arrepentimiento (Hch. 3:19); y los niños y niñas necesitan hacerlo. Es extender una invitación abierta para participar de la Misión de Jesús (Mr. 1:17); y los niños y niñas también están convocados. Es involucrar, por la acción soberana del Espíritu, a hombres y mujeres en la lucha del reino de la vida contra las huestes del mal y de la muerte (Ro. 12:2, 21; Am. 2:6-7).

6.3. Pecado y reconciliación: Los niños y las niñas participan del estado pecaminoso; que es condición de todos los seres humanos (Ro. 3:23). En las Escrituras no hay lugar para calificativos de inocencia moral; por el contrario, en ella se reconoce que “La necesidad está ligada al corazón del muchacho...” (Pr. 22:15) y que desde la niñez se participa de la maldad común. Esta condición pecaminosa aleja a los niños y las niñas de Dios, de sus semejantes y de la naturaleza. Se manifiesta en formas individuales y corporativas, como también en la esclavitud de su voluntad humana y en las estructuras sociales, políticas y económicas. La Iglesia ha recibido el encargo (Mt. 28:19-20;

Mr.16:14-18; Lc. 24:44-49; Jn. 20:19_23) de anunciar, también a los niños y las niñas el perdón del pecado y un nuevo comienzo en las relaciones con Dios y con sus semejantes por medio de Jesucristo (2 Co. 5:17-21).

7. Educación y protagonismo

7.1. Desde el vientre de la madre : Declarar que los niños y las niñas necesitan reconocer el señorío salvador de Jesucristo no significa desconocer que gozan, desde antes de su nacimiento, de una relación con Dios como su Creador. “Tú creaste mis entrañas; me formaste en el vientre de mi madre... Mis huesos no te fueron desconocidos cuando en lo más recóndito era yo formado, cuando en lo más profundo de la tierra era yo entretejido. Tus ojos vieron mi cuerpo en gestación...” (Sal. 139:13-16). Este encuentro con Dios desde “el vientre de la madre” es el punto de partida de la espiritualidad cristiana y tiene profundas connotaciones para la labor educativa de la fe y el proceso discipular con los niños y las niñas.

7.2. Ministerio docente: La Iglesia, por su encargo misionero, está llamada a cumplir con la niñez una tarea docente entendiendo la educación cristiana de manera integral y dándole a ésta su verdadera dimensión evangelizadora. La proclamación del evangelio es incompleta si no se la acompaña con una permanente formación discipular (Mt. 28: 20) la cual incluye también el desarrollo integral de la personalidad.

En una sociedad donde los medios de comunicación procuran manipular a los niños y las niñas con valores opuestos al reino de Dios utilizando los recursos técnicos y psicológicos más avanzados, la tarea docente de las iglesias requiere claridad pedagógica, creatividad metodológica y una gran inversión de recursos materiales y humanos.

7.3. Ser comunitario y en familia : Dentro del orden social concebido a la manera del reino, la familia cumple un papel importante como institución formadora del carácter de los niños y las niñas. Los padres y las madres son copartícipes con Dios en la educación integral de los hijos y de las hijas (Dt. 6; Ef. 6:1-4). Este lugar que la Biblia le asigna a la

casa ---bayit en hebreo--- resalta el sentido comunitario de la educación, en el que lo colectivo y lo individual se equilibran siendo el hogar su eje principal (Dt. 6:4-9).

7.4. Para colaborar con Dios: La formación cristiana de los niños y las niñas tiene como objetivo su participación como colaboradores activos de los propósitos de Dios en el mundo y el desarrollo de su pleno potencial como seres humanos creados a imagen y semejanza del Creador. El Señor les tiene en cuenta, los convoca a participar de su obra redentora del mundo y los llama ciudadanos del Reino. Desde esta perspectiva, los niños y las niñas no son solamente la esperanza del mañana, sino la promesa del presente.

No son objetos pasivos de la Misión de Dios en el mundo, sino sujetos activos con plenos derechos de participación. Son protagonistas centrales de la Historia y no meros espectadores.

7.5. Presentes en la historia: El protagonismo infantil es una de las facetas relevantes del relato bíblico; baste sólo unos ejemplos del Antiguo Testamento: Dios habla por medio de un niño (1 S. 3:1-21); los más pequeños tienen poder espiritual en sus cánticos y oraciones (Sal. 8:1-9); una muchacha interviene en la sanidad de Naamán (2 R. 5: 2-3); un niño aparece en el centro de la promesa mesiánica (Is. 9:6); a los niños se les convoca para que participen en la misión profética del pueblo de Dios (Jr. 1:6); los niños y las niñas presencian importantes episodios de reconciliación (Gn. 33:1-7); se les incluye en los pactos de Dios (Gn.12-15; Ex. 19); se les consagra desde muy pequeños para el servicio de Dios (1 S. 1:22-28); están presentes en los momentos cruciales del pueblo junto con los jóvenes y los adultos (2 Cr. 20:13; Esd.10:1; Jl. 2:16); uno es nombrado rey a los ocho años de edad (2 R. 22:1), y sobre ellos se dice que Dios funda su fortaleza "... para silenciar al enemigo y al rebelde" (Sal.8:2). Ellos y ellas, en la visión del Creador son actores de transformación y protagonistas en su Reino.

8. En resumen:

8.1. Tarea teológica: La teología cumple, entre otras, la tarea fundamental de iluminar el peregrinaje de la Iglesia y señalar en qué puntos está dejando de ser Iglesia de Dios. Esta

perspectiva ha orientado la redacción del presente documento. Teniendo en cuenta la realidad social, política y religiosa de América Latina y El Caribe, se planteó la pregunta: ¿Cuál es el propósito de Dios para nuestros niños y niñas? Las respuestas encontradas no tienen tono terminante: son pistas iniciales que pueden servir como referencia para una tarea más profunda. El tema lo amerita. Pero desde ya, estas primeras respuestas conducen a la segunda y más urgente pregunta: ¿Cuál es la responsabilidad de las iglesias con los niños y las niñas? Para responder se requiere fidelidad y obediencia.

8.2. Compasión de Dios: La teología bíblica ofrece ricas y suficientes muestras acerca de la compasión de Dios para con los niños y las niñas. En sus planes de redención ellos están involucrados. El Shalom, entendido como bienestar integral, resume el sueño de Dios para ellos; un sueño que se confirmó durante el ministerio de Jesús, el Mesías, y que concluirá en la consumación del Reino cuando no haya más "... niños que vivan pocos días" y "el que muera de cien años será considerado joven" (Is. 65:20). Este Reino futuro ya se hizo cercano. De eso no queda duda porque el Mesías tan esperado bendijo a los niños y las niñas, los abrazó, los sanó y los llamó ciudadanos del Reino: "Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos" (Mr. 10:14).

8.3. Nuestra tarea: Y, a la luz de lo expuesto, ¿cuál es la responsabilidad de las iglesias? Ellas están llamadas a cumplir una tarea profética en cuanto a la defensa y promoción de los derechos de los niños y las niñas. En América Latina y El Caribe ésta es una labor impostergable. También les compete una labor pedagógica que incluya a los más pequeños como sujetos activos y protagonistas centrales del actuar de Dios en la Historia. En medio de una creciente e inhumana exclusión de los más débiles, el Señor nos convoca a vivir con radicalidad los principios de la inclusión, la solidaridad y el respeto. Esta labor pedagógica incluye, también, un cambio de modelo, en el que se les permita a los niños y a las niñas decirnos su verdad de parte del Señor y mostrarnos el camino del Reino (Mt. 18:5). También les incumbe una responsabilidad kerygmática, entendida ésta como el anuncio ---con vida, obras y palabras--- de "todo el propósito de Dios" (Hch.

20:27) y la proclamación, a los niños y las niñas, de las buenas noticias de redención, perdón y reconciliación en Cristo (Mr. 1:15).

La misión de la Iglesia es proclamar las buenas nuevas del Reino, ser una comunidad paradigmática que encarne los valores de ese Reino y, colaborar con Dios para que sus propósitos de plenitud de vida para todos los niños y las niñas se hagan realidad, aquí y ahora (Jn. 10:10).

“Los más niñitos, incluso antes de que hayan pronunciado su primera palabra, hablan clara e insistentemente de la liberalidad de Dios para con la raza humana”

Juan Calvino

III. Actividades

Selección Única

1. Jesús se interesaba por

- a) los ricos y poderosos b) los niños c) los indefensos y frágiles

2. Los que se acercaban a Jesús para bendecirlos

- a) los pobres b) los niños c) los discípulos

3. ¿Que significan las palabras paidíon y brefós?

- a) niños grandes b) adultos enfermos c) niños pequeños

4. ¿Cual fue la reacción de los discípulos ante los niños que se acercaban a Jesús?

- a) alegría b) indiferencia c) reprensión

5. ¿Cual lección nos da Jesús con respecto a los niños?

- a) Son un estorbo
b) Dios ama a los adultos
c) Los niños de todas las edades son beneficiarios del reino

6. Los niños y las niñas son sujetos de

- a) valor y dignidad b) caridad y lastima c) explotación y desprecio

7. En el reino de los cielos los más importantes son

- a) Los pastores y predicadores
b) Los ricos y poderosos
c) Los niños y las niñas

8. Para entrar al Reino de los Cielos hay que hacerse

- a) adultos b) hombres y mujeres c) niños y niñas

9. El estado pecaminoso es la condición de

- a) solo los adultos b) seres humanos c) los niños y las niñas

10. ¿Quién es la responsable de iluminar el peregrinaje de la Iglesia y señalar en qué puntos está dejando de ser Iglesia de Dios?

- a) la filosofía occidental b) el niño y la niña c) la teología

Reflexione

1. ¿Cuales acciones se pueden tomar para que la niñez sea valorada y querida como lo hizo Jesús? Coméntelo
2. ¿Cuál es el propósito de Dios con la niñez según sus propias conclusiones de lo que leyó? Explique.

MODULO 3

MISION Y NIÑEZ

I. Introducción

El propósito de la niñez dentro de la iglesia no es solo hacerla crecer numéricamente, sino ser parte del trabajo que conlleva ser miembro del cuerpo de Cristo. Todo cristiano ha sido llamado a servir, y esto incluye a la niñez, los cuales también tiene sus dones dados por Dios para el establecimiento de la Iglesia.

La realidad en las iglesias, es que la niñez es vista como un área de la congregación con la que hay que trabajar, sin tomarlos en cuenta para ayudar en otros ministerios. Todos dicen “son niños, que saben ellos”, pero ante los ojos de Dios ellos también son siervos suyos que pueden servir, según sus posibilidades.

Este modulo pretende que se reflexione sobre la labor que debe cumplir la niñez dentro de la iglesia, y como ésta puede servir.

II. Lecturas y Artículos

Los niños y el servicio a otros

Autor: LifeWay

Tomado de:

www.lifeway.com/common/clickthru/0,1603,Link%253D216153,00.html?X=/article/?id=158644

¿Porque los niños deben servir a otros?

- El ser siervos es el plan diario de Dios para sus hijos.
- Servir es ser como Jesús. El modeló para nosotros.
- El servir es la llave para la felicidad. “Más bienaventurado es dar que recibir”.
- Sirviendo a otros les ayuda a los niños a tener más confianza en si mismos.

- El servicio es un hábito cristiano que necesita ser desarrollado temprano en la vida. En la Biblia encontramos niños que prestaron algún servicio: Juan 6:1-5; 2 Reyes 5:1-27

Pasos para llevar al niño de centrado en sí mismo a centrado en otros:

Paso 1: Ore para que Dios cambie la voluntad y actitudes del niño.

Paso 2: Enseñe al niño la importancia que Dios le da al servicio.

Paso 3: Ofrezca al niño proyectos de servicio en grupo a través de los cuales ellos puedan servir a otros.

Paso 4: Ofrezca con regularidad al niño una variedad de oportunidades de servicio.

Cómo planear para tener éxito en proyectos de servicio:

Planear el proyecto:

- ¿Qué vamos a hacer?
- ¿Quién estará a cargo?
- ¿Cuándo se llevará a cabo?
- ¿Es necesario hacer planes para transporte?
- ¿De qué manera se prepararán los niños?

Preparar al niño:

- Explíquelo el proyecto.
- Haga una breve demostración de lo que estarán haciendo.
- Asegúrese que los niños han entendido.
- Estén orando por el proyecto.

A causa del riesgo de llevar a niños en un proyecto de servicio y para evitar posibles demandas a causa de accidentes que pudieran ocurrir, los líderes tienen que tomar ciertas precauciones:

- Obtener permiso de los padres. Los niños no deben salir a realizar ningún proyecto de servicio sin el consentimiento de los padres.

- Un adulto por cada 6 niños debe acompañarlos.
- El pastor, padres y maestros necesitan estar familiarizados con el tipo de seguro que la iglesia tiene para estos proyectos de servicio fuera del aula.
- Asegurarse que las personas transportando a los niños tienen sus propias licencias y seguros.

Algunas ideas para involucrar a los niños en el Cuidado y Servicio:

- Recolectar tarros de comida que puedan ser usados en canastas de amor o en algún centro que junta ese tipo de comida.
- Recolectar elementos de primeros auxilios que puedan ser usados en viajes misioneros.
- Recolectar útiles de escuela que puedan ser distribuidos entre familias de bajos recursos de la comunidad o la iglesia.
- Recolectar los pequeños juguetes de McDonald (Happy Meals) que puedan ser usados en la Escuelas Bíblicas de Vacaciones.
- Recolectar pañales, cepillos de dientes y crema dental que puedan ser usados en centros locales de ayuda a las personas.

III. Actividades

Las actividades de este modulo están junto con las actividades del modulo 4.

Reflexione

1. Opine sobre la siguiente afirmación “Todo cristiano ha sido llamado a servir, y esto incluye a la niñez”
2. Proponga dos ideas, que no estén mencionadas en las lecturas, para involucrar a la niñez en el servicio a otros.

MODULO 4

EVANGELIZACIÓN Y NIÑEZ

I. Introducción

La evangelización de la niñez debe ser entendida desde varios puntos de vista, para que así se le pueda encontrar la razón por la cual se debe evangelizar a esta área de la población.

Este modulo además de presentar un argumento sólido y bíblico de porque la niñez debe ser evangelizada y de cómo hacerlo de una forma practica, también muestra una realidad, que ha puesto en duda la evangelización del niño: las reiteradas veces que un niño o una niña deciden seguir a Cristo.

Además, se quisiera aclarar, antes de iniciar el modulo, en lo que consiste la evangelización. La evangelización, no importa a que edad, debe ser entendida como: la proclamación del evangelio de Cristo y el discipulado de aquella persona que ha sido convencida por el Espíritu Santo a creer en Jesucristo. Por ello, si solo se proclama la Palabra de Dios, sin un discipulado de lo que significa la vida cristiana, a eso no se le puede llamar evangelización.

II. Lecturas y Artículos

Invierte donde hay mayor rendimiento

Autor: Sam Doherty

Tomado de:

<http://www.desarrollocristiano.com/site.asp?seccion=arti&articulo=999>

Tengo un maravilloso plan», me dijo un joven evangelista. «Iré al centro de cada pueblo y tocaré mi acordeón y cantaré. Y conforme se congregue la gente para escucharme, les predicaré el evangelio y los evangelizaré». Sonreí pero no dije mucho. Ya sabía lo que sucedería.

Más adelante compartió conmigo sus experiencias. «Me sentí desilusionado», dijo, «cuando vi que ningún hombre ni mujer quería escucharme. Ni siquiera uno apareció. Pero dondequiera que iba, se congregaban muchos niños para escucharme y estaban muy interesados en lo que decía.»

No me sorprendió. Esto era lo que yo esperaba. Tales relatos y experiencias se repiten vez tras vez. Los adultos, e incluso los adolescentes de hoy, por lo general están muy cerrados al evangelio. Los niños, y sobre todo los más pequeños, son muy distintos. Son abiertos y demuestran interés así que no deberíamos sorprendernos cuando sucede algo así. La porción de la comunidad más receptiva al evangelio son los niños. Muchos de ellos *desean* venir, *desean* escuchar las buenas nuevas, y con frecuencia entre ellos hay quienes verdaderamente *desean* confiar en el Señor Jesucristo.

Por ende, ¿no deberíamos evangelizar a aquellos que son receptivos y dispuestos a escuchar? ¿O deberíamos más bien concentrar *todos* nuestros esfuerzos en aquellos cuyos corazones son duros y resistentes, y a quienes no les interesa nuestro mensaje?

La Biblia nos enseña que los niños son más receptivos al evangelio que los adultos

En Marcos 10:15 el Señor Jesús dice: «Les aseguro que el que no reciba el reino de Dios *como un niño*, de ninguna manera entrará en él».

En Mateo 18:3 el Señor Jesús dice: «Les aseguro que a menos que ustedes cambien y *se vuelvan como niños*, no entrarán en el reino de los cielos».

Antes que un adulto pueda ser salvo, debe volverse como un niño. Debe ser sencillo, humilde, confiado y dependiente. No se requiere que el niño se torne como un adulto; más bien el adulto tiene que volverse como un niño. Para el adulto esto es difícil. Para el niño no lo es. Él ya es un niño. Es por naturaleza sencillo, humilde, confiado y dependiente. Aunque esté tan espiritualmente muerto como un adulto, seguramente está un paso más cerca del reino que este. Además, como es menor, ha vivido menos años en el pecado, y su corazón está más abierto y tierno.

Dios puede usar todas estas cualidades naturales para guiar al niño hacia un conocimiento que le dé salvación en Jesucristo sin que tenga que pasar por las experiencias a veces traumáticas de un adulto que tiene que «volverse como niño».

Salomón escribe a niños y jóvenes en Eclesiastés 12:1: «Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que lleguen los días malos y vengan los años en que digas: "No encuentro en ellos placer alguno"».

A mayor edad de la persona, mayor es su resistencia al evangelio, y resulta más difícil alcanzarlos para Cristo. El rechazo continuo hace que el corazón se endurezca más (Hebreos 4:7; 2 Corintios 6:1 –2). Por lo tanto la niñez y la juventud son los mejores años para la salvación, y en consecuencia los campos más fructíferos de evangelización.

Martín Lutero dijo en alguna ocasión, referente a la enseñanza de los menores: «Sé que aparte de la predicación, esta es la mejor, la más segura y la más útil vocación, y no estoy seguro cuál de las dos es mejor pues es difícil reformar a los viejos pecadores con quienes trata el predicador, mientras que el árbol joven se puede doblar sin que se rompa.»

Cuando llegó la libertad a Europa Oriental, un líder cristiano me dijo: «Concentrémonos en la mayor medida posible en los niños. Son ellos los que han sido menos envenenados e influenciados por el mal del comunismo.» Y es así en todas partes.

La experiencia nos muestra que los niños son más receptivos al evangelio

Muchos de los que trabajan con niños, y también los que trabajan con adultos, han comprobado la relativa apertura de los menores a la enseñanza del evangelio. Pareciera que el adulto de hoy, e incluso el adolescente de hoy, se torna cada vez más duro, y más resistente al evangelio y las demandas de Cristo. Desafío a cualquier lector que dude de lo escrito que lo ponga a prueba, y compare las reacciones y respuestas de niños, adolescentes y adultos al mensaje del evangelio.

Otros grupos están conscientes de la apertura de los niños a lo que dicen y enseñan, y las influencias que desean ejercer sobre ellos. Es por eso que concentran mucha de su labor en los niños:

Los comunistas de Europa Oriental siempre han enfocado su atención y su propaganda en los niños

Las propagandas de televisión con frecuencia se dirigen a los niños

La iglesia Católica Romana da alta prioridad a los niños

Después de la Reforma la Iglesia Católica Romana «concibió el plan de alcanzar a los hijos de los combatientes y criarlos como una generación de amantes y defensores de Roma». Los Jesuitas basaron su contra-reforma en esta estrategia de alcanzar a los niños. Y Francisco Javier «dio a los menores e ignorantes el primer lugar en su evangelización de la India». Fue él quien dijo: «Dadme a los niños hasta los siete años de edad y después se los puede llevar quienquiera».

Lamentablemente no todos los evangélicos aprecian la apertura de los niños y las maravillosas recompensas por alcanzarlos con el evangelio mientras son aún niños. Me parece que el salmista había percibido la apertura de los niños a la Palabra de Dios al escribir los primeros ocho versículos del Salmo 78. Había visto la terquedad y la rebelión de su propia generación (vs 8), y el hecho de que tantos no habían encaminado su corazón ni se habían mantenido fieles a Dios. ¿Cuál era la respuesta? La da en los dos versículos anteriores. Enfatiza la importancia de que los niños, la siguiente generación, la generación venidera, conozcan la Palabra de Dios (vs 6), y pongan su confianza en Dios (vs 7a) para que recuerden y obedezcan los mandatos de Dios (vs 7b). El resultado sería que *no* serían obstinados y rebeldes como la generación adulta mencionada en el versículo 8.

Ahora es el momento de alcanzarlos y enseñarles, cuando aún están receptivos y dispuestos a escuchar. *Ahora* es el momento de alcanzar a la generación venidera, antes que se torne tan desobediente y pecaminosa como la actual.

Sin embargo, debemos reconocer que los niños no sólo están abiertos *al evangelio*. Su misma naturaleza implica que están abiertos a todo lo que les pueda influenciar y afectar. Están abiertos a todo mensaje y a todo pecado.

Tomado y adaptado del libro *¿Por qué evangelizar a los niños?*, Sam Doherty, Desarrollo Cristiano Internacional, 2002, pp. 59–62

¿Cuáles son los elementos fundamentales que el niño debe entender para recibir a Cristo como Salvador?

Autor: Betty S. de Constance

Tomado de: <http://www.publicaciones.net/salv4.html>

Tuve el privilegio de nacer en una familia cristiana, en donde mis padres eran personas comprometidas con el servicio de Dios y con la crianza de sus hijos en la fe. No recuerdo haber vivido ninguna época de mi niñez sin tener conciencia de la realidad de Dios en mi vida. Creo que siempre he amado a Jesús. Por supuesto, hubo diferentes crisis espirituales que marcaron el desarrollo de mi fe y mi proceso de maduración espiritual, pero nunca viví un período de rebeldía en cuanto a tener fe en Dios.

Considero ese hecho el resultado de su gracia en mi vida. Sin embargo, sufrí largos períodos de angustia y dudas en cuanto a la seguridad de mi salvación. Siendo niña y adolescente, tuve interrogantes que me daban miedo compartir con alguien. Siempre pensé que los adultos me iban a retar por mi ignorancia o que me iban a considerar una persona “perdida” por mis dudas. Una de las preguntas que guardé por muchos años de niña tenía que ver con la muerte de Cristo. Me preguntaba: “Si fueron crucificados dos hombres más junto con Jesús, ¿por qué solamente la muerte de Jesús sirve para mi salvación?”. Algo me hacía pensar que hacerles esta pregunta a mis padres me iba a dejar muy mal parada en su concepto de mí. Así que me guardé el interrogante por años hasta entender, por fin, que sólo la muerte de Cristo pudo valer ante Dios para mi salvación, porque él nunca había pecado. El hecho de que Jesús nunca hubiera pecado me lo habían enseñando, pero nadie me había explicado la relación entre esa verdad y la eficacia de su muerte en la cruz para el pecado de todos, incluyendo los míos.

Pero durante la época de mi niñez, ¿a quién iba a ir yo con mis dudas? Con el pasar de los años, me doy cuenta cada vez más de que muchos niños guardan sus interrogantes por las mismas razones que yo tuve: el temor a las reacciones de los adultos. Por eso considero que es sumamente importante crear un diálogo abierto con los niños que tenemos a nuestro cargo, asegurándoles siempre que sus preguntas han de ser respetadas y respondidas. Es por este motivo que creo que es primordial que conozcamos los elementos esenciales que forman los fundamentos del plan de salvación, para que cuando un niño nos haga alguna pregunta, podamos aprovechar esa oportunidad para explicar y aclarar sus dudas. Es imposible compartir en una sola presentación del plan de salvación todos los elementos concernientes a ese tema. Por eso creo que lo más adecuado es pensar en un “proceso de evangelización”, en donde estemos apoyando y alentando siempre la obra regeneradora del Espíritu Santo, mientras dialogamos con los niños que han tomado la decisión inicial de entregar su vida a Cristo.

A continuación, quiero que consideremos algunas de estas preguntas fundamentales. ¿Quién soy yo? Un elemento básico para que el niño pueda entender mejor el mensaje de salvación es tener un concepto más claro de su persona. El niño necesita saber que él es un ser con una vida interior y otra exterior. Para aclarar este concepto, el maestro debe utilizar todos los métodos posibles para ayudar al niño a diferenciar entre la parte visible de su persona (su cuerpo, su pelo, sus ojos, su sonrisa, etc.), y la parte invisible (su mente, donde radican sus pensamientos y emociones). Él puede saber que solamente Dios y él conocen a fondo lo que sucede en su vida interior, y que esa parte de su ser es lo que la Biblia llama “el corazón”. Esto demanda que el maestro use una gran variedad de actividades que le permitirán al niño reconocer e identificar sus emociones. Él debe saber que todo su ser es importante, pero que su vida interior es la que Dios valora más (1 Samuel 16.7).

¿Qué es el pecado? Cuando estamos ocupados en la enseñanza espiritual en la niñez, la mayoría de las personas utiliza definiciones para el pecado, que enfocan diferentes conductas. Por ejemplo, nos referimos a la mentira, el robo, la desobediencia, el uso de malas palabras, la agresividad contra otros y conductas parecidas. Casi siempre

enfaticamos conductas que no le agradan a Dios. Podríamos decir que este tipo de explicación nos ayuda a identificar “pecados”, pero no aclara el problema del “pecado” en sí. Por tanto, creo que podemos ayudar al niño a tener una comprensión más adecuada del significado del pecado si le explicamos que el pecado es una actitud básica que tiene todo ser, empezando con el primer pecado de Adán y Eva y siguiendo por toda la historia de la raza humana (ver Romanos 3.23). Esta actitud es nuestra insistencia de vivir de acuerdo con lo que nosotros queremos, sin pensar en lo que Dios quiere (1 Samuel 15.22 y 23; Jeremías 7.23 y 24; Romanos 7.18 al 20).

El niño puede entender que todos los “pecados” que cometemos comienzan en la vida interior en donde radican los pensamientos, las emociones y las actitudes que no agradan a Dios y que nos llevan a las conductas equivocadas (Mateo 12.34 y 35; 15.16 al 20; Salmo 19.14). Además, debe entender que es el pecado lo que nos separa de Dios e impide que seamos parte de su familia (Isaías 59.2).

¿Quién es Dios? El niño puede conocer a Dios como el creador de todas las cosas, incluyendo su propia persona. Dios creó su cuerpo físico como también su capacidad de pensar, que es su vida interior (ver Salmo 139.1 al 4). Dios lo ama mucho más de lo que cualquier otra persona podría hacerlo y lo conoce completamente, por dentro y por fuera. Es el anhelo de Dios que todos nosotros formemos parte de su familia, y que le permitamos que nos ayude a llegar a ser todo aquello para lo que nos creó. Dios desea que esta relación íntima con él sea algo que tengamos ahora y para siempre (Juan 3.16). Dios es absolutamente perfecto y santo. No puede hacer el mal. Debido a ese hecho, estamos separados de él a causa de nuestro pecado (Hebreos 12.14). Pero él nos amó tanto que hizo posible que llegáramos a ser sus hijos. Mandó a Jesús, su único Hijo, al mundo, para mostrarnos cuánto nos ama (1 Juan 3.16; Juan 3.16).

¿Quién es Jesús? El niño debe reconocer que Jesús es el Hijo de Dios. Debe entender que él vino al mundo como un niño, que vivió en la tierra hasta llegar a ser un hombre adulto, que ayudó a muchísimas personas a través de sus hechos y enseñanzas. Sobre todo, el niño debe entender que él es la única persona que ha vivido sin haber

cometido pecado. Él siempre habló lo que Dios quería que dijera, e hizo lo que Dios quería que hiciera. Nunca hizo algo para agradarse a sí mismo, sin primero pensar si lo que hacía agradaba o no a su Padre Dios (Juan 5.19). La gente llegó a odiarlo por eso, y finalmente lo mataron. Murió sobre una cruz, pero no quedó muerto. Después de tres días resucitó, es decir, volvió a vivir. Porque Jesús era el Hijo de Dios y porque nunca había cometido ningún pecado, su muerte sirvió ante de Dios para pagar el castigo que merecían todos los pecados que todas las personas han cometido (Tito 2.14; Isaías 53.5; 1 Pedro 2.24).

¿Cómo puedo ser un hijo de Dios? El niño tendrá que concientizarse de la importancia del arrepentimiento. Se puede hablar de esto con términos sencillos: “Arrepentirse significa sentir tristeza por vivir queriendo agradarnos a nosotros mismos y no a Dios”. En esa tristeza está el deseo de cambiar y de vivir de una manera nueva, una vida que agrada a Dios. Si el niño se arrepiente de su pecado y le pide a Dios su perdón (1 Juan 1.9), expresando su deseo de entregar el control de su vida a Dios (la vida interior y exterior), Dios lo perdona. Él nos puede perdonar porque Jesús murió por nuestros pecados y nuestro arrepentimiento hace posible que Jesús sea nuestro Salvador. Cuando Dios nos perdona, nos acepta como sus hijos y empezamos a vivir como miembros de su familia. Dios llega a ser nuestro Padre celestial. Podemos sentir su presencia en nuestras vidas y entender cuánto nos ama. Dios llega a ser algo así como un nuevo “jefe” para nosotros.

Vivir como su hijo significa que, con su ayuda, nuestros pensamientos, emociones, actitudes y acciones serán de su agrado. Esto no será fácil, pero podemos estar seguros de que aunque nos cuesta aprender otra manera de vivir, vivir de acuerdo con lo que Dios desea es mucho mejor (1 Pedro 4.1 y 2). Podemos contar con su ayuda siempre, porque él ha dicho que nunca nos va a dejar solos (Hebreos 13.5). Ser un hijo de Dios también significa que algún día, cuando muera nuestro cuerpo, como ocurre con todas las personas, nuestro espíritu seguirá viviendo con él para siempre. Esto es lo que llamamos “la vida eterna” con Dios.

Observaciones finales A veces el niño queda confundido cuando le pedimos que lea muchos versículos diferentes de la Biblia. Para la mayoría de los casos, es suficiente

usar una versión sencilla del texto de Juan 3.16 (como la que se encuentra en la versión popular Dios Habla Hoy) para asegurar al niño que es un hijo de Dios. El maestro lo puede guiar en la lectura del versículo de la siguiente manera, poniendo su nombre en los espacios: “Pues Dios amó tanto a _____, que dio a su Hijo único, para que _____ al creer en él, no muera, sino que tenga vida eterna”. A la vez, se le explica que el versículo nos asegura que nuestra vida interior vivirá para siempre con Dios, aunque nuestro cuerpo muera. Es importante que el niño exprese en oración su deseo de entregar su vida a Dios. Sin embargo, muchos niños no se animan a orar en voz alta, porque no saben qué decir. El maestro puede ayudar al niño a pensar en algunas frases sencillas, tales como éstas: “Dios, te pido perdón por mi pecado, y quiero que tomes el control de mi vida”.

Luego se da oportunidad a que el niño diga en voz alta las palabras, agregando lo que él desee. Otra opción sería ayudarlo a escribir su oración en un papel. Muchos maestros dicen una oración modelo y piden que el niño la repita en voz alta. Por lo general, cuando yo ayudo a algún niño a expresar lo que le quiere decir a Dios, le digo que, mientras los dos cerramos los ojos, él puede decir las palabras a Dios en silencio o en voz alta. Luego yo oro por él, pidiendo que Dios lo ayude a comprender lo importante que es la decisión que ha tomado.

Para enfatizar la trascendencia de la decisión que el niño ha hecho, el maestro puede entregarle como obsequio un pequeño Evangelio de Juan, subrayando el versículo de Juan 3.16, y asegurándole que Dios ha escuchado su oración y que su decisión le ha traído mucho gozo (Lucas 15.7). Quizá el hecho más importante que el maestro pueda lograr cuando el niño toma la decisión de aceptar a Cristo es iniciar una amistad espiritual con él. Si el niño percibe esa relación de amistad, encontrará un lugar seguro en donde podrá llevar sus interrogantes y dudas a medida que vayan surgiendo, sintiendo que no está solo, sino que alguien lo está acompañando en su peregrinaje hacia Dios. Para el maestro de niños, no hay mayor privilegio que éste

¿Por qué hay niños que responden reiteradas veces a la invitación de aceptar a Cristo como Salvador?

Autor: Betty S. de Constance

Tomado de: <http://www.publicaciones.net/salv1.html>

En una ocasión estaba con un grupo de maestros en una conferencia de educación cristiana. Mientras almorzábamos, una maestra me hizo una pregunta.

—Hay algo que no entiendo —dijo ella—. En mi iglesia hay varios niños que responden cada vez que alguien hace una invitación para aceptar a Cristo como Salvador. No importa si es en un culto en la iglesia o en una clase de la escuela dominical o en un campamento, siempre responden. No sé cuántas veces se han “convertido”. ¿Por qué pasa esto con algunos?

Los demás maestros se unieron para expresar la misma inquietud y comenzamos a compartir opiniones al respecto. Fue evidente que era una preocupación entre todos ellos, y cuando pregunté sobre sus clases, la mayoría dijeron ser maestros de niños de edad escolar. Considero que las inquietudes expresadas por ese grupo de maestros son muy válidas. Creo que es importante que entendamos algo más a fondo sobre la manera en la cual el niño responde a esta decisión tan fundamental para su vida. Nuestra tendencia es de creer que el niño responde al plan de salvación de la misma manera que lo hace un adulto. Pero, en realidad, lo puede hacer solamente en su contexto de niño. Esta circunstancia hace que haya diversos factores que pueden ejercer una influencia sobre su manera de responder a la invitación de aceptar a Cristo como Salvador.

Trasfondo religioso

Un factor importante que debemos tener en cuenta es el trasfondo religioso que tiene el niño. Él puede venir de una tradición religiosa católico romana, en donde se utilizan términos similares a los que se usan en las iglesias evangélicas en cuanto a tener fe en Cristo, pero en donde nunca escuchó hablar de la salvación en términos de una

relación personal con el Señor. En este caso, sus primeras respuestas pueden representar un mero reconocimiento de algo que ya ha escuchado antes, aunque de otra forma. Por otro lado, puede haber niños que vienen de un trasfondo en donde no hubo ninguna influencia religiosa y en donde absolutamente todo lo que escucha es nuevo. En ese caso, su respuesta puede ser nada más de que una indicación de que él quiere seguir aprendiendo estas cosas interesantes en este ambiente tan acogedor, con estas personas que son tan amables con él.

Las diferencias en la presentación del plan de salvación

Otro factor que puede estar en juego en la respuesta de los niños es la diferencia en las maneras en que se les presenta el plan de salvación. La mayoría de los conceptos relacionados con este tema son simbólicos, y la forma de presentárselos al niño también es simbólica. Por ejemplo, muchas veces se utiliza para ello los colores del “Libro sin Palabras”. Quizá esta presentación ha sido la única que el niño haya escuchado hasta ahora. Pero en otra ocasión escucha otra presentación utilizando otros símbolos: por ejemplo, se le muestra el dibujo de un corazón con una puerta que se abre y se le dice que esto simboliza la entrada de Cristo en el corazón. En la forma tan literal de pensar del niño, es fácil entender cómo él puede creer que se le está pidiendo dos decisiones diferentes. Como no entiende muy bien el simbolismo en ninguno de estos dos casos, por las dudas, él responde a la invitación en ambos.

Diversas motivaciones

El niño siempre va a reflejar en algún aspecto las influencias que tiene a su alrededor, y esta característica es parte de su forma de responder a la invitación de aceptar a Cristo como Salvador. Quizá la primera vez que levantó su mano era porque casi todos los otros niños que también lo hicieron eran sus amigos. No quería mostrarse diferente. Otra motivación puede estar relacionada con su amistad con el maestro. El niño está condicionado a obedecer a los adultos en todas las situaciones. En el caso de una clase o encuentro de niños, en donde el maestro es una persona simpática que le ha brindado una atención especial, es muy natural que responda positivamente a lo que esta persona le pida. Para él es inconcebible no levantar su mano, porque quiere agradar al

maestro. También puede haber otras motivaciones. Una mujer me comentó cómo de niña ella siempre respondía a la invitación para recibir a Cristo. Me contó que en la escuela dominical a la que asistía siempre servían una merienda a los niños, y ella “no quería perderse el refresco”.

Conductas aprendidas

Algunos niños han participado desde pequeños en los cultos de su iglesia, en donde la invitación de aceptar a Cristo es una entre muchas otras. Es decir, la costumbre en su iglesia es de hacer invitaciones continuamente para responder a diversos llamados. Puede haber visto cómo la gente responde a llamados para la sanidad, para la llenura del Espíritu Santo o para la entrega de la vida para servir al Señor en las misiones. Él reconoce que responder a una invitación es una conducta aprobada, y, entonces, por esa razón también lo hace. Probablemente no tiene en claro por qué está respondiendo, pero igualmente levanta la mano o pasa adelante.

Una vida espiritual en desarrollo

También es importante reconocer que el niño es un ser en desarrollo. Esto implica procesos de crecimiento y maduración en todas las áreas de su vida, pero es en sus capacidades cognitivas y emocionales que notamos mucha relación con su formación espiritual. Nosotros, quienes trabajamos en la educación cristiana de la niñez, a veces tratamos de limitar las características de curiosidad, exploración y descubrimiento, que son innatas y naturales en los niños. Muchas veces ignoramos su respuesta emocional frente a lo que está aprendiendo. Nos toma por sorpresa su entusiasmo y alegría, como también su desagrado, su temor y su tristeza ante los conocimientos nuevos que va adquiriendo.

El desarrollo continuo en sus habilidades produce a la vez transformaciones constantes en su comprensión de las cosas. Estas transformaciones se evidencian por su respuesta emocional a lo que está entendiendo. Por ejemplo, quizá en la época de Pascua un niño escucha una presentación muy conmovedora sobre la muerte de Cristo. Él llega a entender que la muerte de Cristo fue por él. Cuando se le hace la invitación, él responde

de todo corazón impulsado por la gratitud que siente frente al sacrificio de Jesús en la cruz. En ese momento, es probable que no tenga una percepción clara del alcance del pecado ni en qué consiste el arrepentimiento. Él está respondiendo emocionalmente, pero en forma absolutamente genuina y espontánea, a lo que ha entendido sobre lo que Jesús hizo por él. Yo creo que esa decisión genuina, por más que le falten otros entendimientos fundamentales, es mirada con agrado por el Señor y forma parte de la singular tarea de “echar las bases” para una vida espiritual en formación. A lo mejor, unos meses o años después, el niño habrá de recibir una enseñanza más clara sobre la realidad del pecado en su vida y la necesidad del arrepentimiento como parte del proceso de ser un verdadero hijo de Dios. Esta vez ha de responder a una invitación con otra perspectiva, sintiendo la convicción de pecado que trae el Espíritu Santo. Podemos imaginar el daño a la vida espiritual del niño si el maestro lo reta o b menosprecia por su actitud, porque “ya hizo su decisión y no hace falta hacerla de nuevo”. El maestro está perdiendo una maravillosa oportunidad para profundizar esas bases espirituales y lograr que el niño afirme su vida con Dios sobre fundamentos más firmes. Es más, creo que el maestro corre el riesgo de “hacer tropezar a uno de estos pequeños”, una actitud que el Señor condenó severamente. Además, en la vida del niño, el área de la convicción de pecado puede influir mucho sobre su seguridad en cuanto a la salvación. Cuando el niño fracasa haciendo algo deliberado en contra de lo que sabe es lo correcto, le invade una profunda sensación de culpa y vergüenza. Para el niño, esa sensación parece indicar que ha dejado de ser una persona adecuada, que ya no sirve. En muchas ocasiones, el reproche de un adulto ante lo que hizo sólo intensifica esta sensación. En tanto, el niño no puede menos que creer que Dios también lo repudia. Cuando se le presenta otra invitación para aceptar a Cristo, esto representa para él la esperanza de sentirse diferente. Esto ocurre aun cuando se le haya enseñado sobre la importancia de la confesión de los pecados y el perdón que hay en el Señor. La forma de pensar de niño le hace ver las cosas siempre en “blanco y negro”. Desde su punto de vista, un pecado tiende a cancelar todo lo anterior y hay que comenzar de nuevo. El maestro debe ser sumamente sensible a estas reacciones de los niños.

¿Qué puede hacer el maestro para impulsar la seguridad de la salvación en el niño?

Al responder a esta pregunta, debo decir que creo firmemente que la cosa más importante que puede hacer el maestro es conocer a fondo a cada uno de los niños que tiene a su cargo. Esto incluye el hecho de conocer a los miembros de su núcleo familiar, las experiencias previas que haya tenido en otras iglesias y, especialmente, la historia de la familia en cuanto a sus crisis y tragedias. Todos estos elementos forman parte de la historia del niño. El niño ha estado en un desarrollo espiritual desde que nació, no importa si asistía o no a una iglesia. Todas sus vivencias contribuyen al bagaje de vida que trae a su encuentro con Cristo y su comprensión del plan de salvación. El maestro debe entender que la singularidad de cada vida hace que no haya un molde único en el obrar de Dios. Esto debe impulsar al maestro a estar orando constantemente por los niños a su cargo, pidiendo también que el Señor le dé iluminación y discernimiento para poder responder a sus preguntas y dudas. Además de orar, es importante que el maestro mantenga un diálogo abierto con cada uno de sus alumnos para que, cuando surge un interrogante de índole espiritual, el maestro pueda responder con total naturalidad.

El aspecto práctico que contribuye a esto tiene que ver más que nada con las oportunidades que se le dan al niño para hacer preguntas y expresar sus dudas. Por ejemplo, en el momento de conversar con el niño después de haber respondido a una invitación para aceptar a Cristo, el maestro puede preguntar, con mucho respeto:

—¿Es ésta la primera vez que tomas esta decisión?

Si el niño responde que “sí”, el maestro puede preguntarle si hay algo que no ha entendido bien y luego seguir la conversación respondiendo las preguntas que pueda tener. Si responde que “no”, el maestro puede decir:

—Para ayudarte mejor, me gustaría que me cuentes de las otras veces que hiciste esto.

O puede preguntar: “¿Qué le dijiste al Señor las otras veces?”, o preguntas semejantes a ésta.

Creo que es importante no insistir en que el niño haga un análisis detallado de sus decisiones previas. Más bien, se le debe asegurar que Dios está sumamente gozoso de que haya querido acercarse a él respondiendo a la invitación. Antes de concluir la conversación, el maestro puede preguntar si el niño ha entendido algo nuevo esta vez,

esperar su respuesta y luego orar con él pidiéndole al Señor que lo ayude a entender que su salvación es para siempre.

Lo más importante de todo esto es que el maestro mantenga abiertas las vías de comunicación con el niño, para que siempre sienta la libertad de preguntarle al maestro sobre sus inquietudes espirituales.

La obra del Espíritu Santo

Al final de cuentas, es el Espíritu Santo el que hace la obra de regeneración en una vida y el que da la seguridad de la salvación. Romanos 8.16 dice: “El Espíritu mismo le asegura a nuestro espíritu que somos hijos de Dios” (NVI). Esta verdad nos trae gran esperanza mientras hacemos la obra de evangelización de la niñez. La obra de regeneración también depende de nuestra propia sensibilidad en cuanto a la obra del Espíritu Santo en la vida del niño. Esto hace que hagamos un esfuerzo constante de aclarar las enseñanzas de la Palabra de Dios y, así, permitir que el Espíritu pueda sellar la obra redentora en esa pequeña vida con una seguridad absoluta y eterna. Recordemos, sin embargo, que esta obra se ha de realizar de manera diferente en cada niño.

¿Cómo podemos fortalecer el desarrollo espiritual del niño que ha recibido a Cristo?

Autor: Betty S. de Constance

Tomado de: <http://www.publicaciones.net/salv5.html>

Sabiendo que yo trabajo en la formación espiritual de los niños, una madre vino a compartirme su inquietud en cuanto a su hijo.

—Estoy muy preocupada por mi hijo —me dijo con voz de ansiedad—. Hace unas semanas, al concluir el culto, él oró con el pastor para recibir a Cristo como su Salvador. Cuando llegamos a casa, le pregunté cómo se sentía, pero no supo qué decirme.

—¿Y qué respuesta esperaba usted? —le pregunté.

—No sé exactamente —dijo—. Pero yo recuerdo muy bien el día en que recibí a Cristo como mi Salvador. Sentía un gozo enorme. Me parecía que estaba volando de alegría. En cambio a mi hijo, desde el día que hizo esa decisión, se lo ve triste y preocupado. Cuando le he preguntado sobre qué le está pasando, no sabe qué decirme. Por fin, hace poco me dijo: “Tengo dudas sobre mi fe, mamá. No sé si tengo una fe como dice el pastor que todos debemos tener”.

Por un rato seguí charlando con la madre sobre el tema. Traté de hacerle ver que el inicio de una vida de fe en Jesús nunca ha de ser vivido de la misma manera por dos personas. Traté de ayudarla a entender que lo más importante era descubrir cuál era la causa de la confusión de su hijo en cuanto a su “fe”. ¿Qué estaba entendiendo él sobre el asunto? Lamentablemente, no creo que mis palabras lograran un cambio de actitud en la mujer. Temo que ella siguió presionando a su hijo sobre la necesidad de sentir una emoción igual a la que ella había experimentado en su conversión.

Este incidente nos ayuda a enfocar otro aspecto de la evangelización del niño. La pregunta que debemos hacernos es ésta: ¿Cómo podemos estimular al niño en su vida espiritual cuando ha tomado la decisión tan importante que es la entrega de su vida a Dios? Otra pregunta igualmente significativa es ésta: ¿Cuáles son los errores que podemos cometer que obstaculizan al niño en su desarrollo como hijo de Dios?

Para comenzar, la Biblia nos asegura que al nacer de nuevo, la vida del niño, como de toda persona que cree, “está escondida con Cristo en Dios” (Colosenses 3.3). Además, sabemos que el Espíritu Santo se encargará de revelar toda verdad (Juan 16.13). ¿Cuál es, entonces, nuestra responsabilidad para con este niño? ¿Podemos unir nuestros esfuerzos a los del Espíritu Santo para fortalecer y guiar esta vida? ¿Cómo podemos cuidarnos para no serle de estorbo en su desarrollo espiritual? Estos interrogantes son sumamente importantes para cada uno de aquellos que trabajamos en ministerios relacionados con la niñez. Quiero examinar algunos de estos aspectos.

Debemos recordar que el niño es, al fin, un niño

Uno de los problemas de la madre que mencioné al comienzo tiene que ver con cierta incapacidad que tenemos los adultos de ver al niño recién convertido como a un niño. Era lógico que ella interpretara lo que estaba pasando en la vida de su hijo desde la perspectiva de un adulto, pero, lamentablemente, eso le daba lugar para comparar la experiencia del niño con la suya. Jesús nunca cometió este error. En diferentes ocasiones les advirtió a sus discípulos que “el que no recibe el reino de Dios como un niño, de ninguna manera entrará en él” (Marcos 10.15). Sabemos que el Señor estaba haciendo referencia a las características que deben tener las personas para poder entrar en el reino de Dios. A mi entender, cuando Jesús puso a un niño como el ejemplo de estas características, estaba señalando el hecho de que los niños tienen una forma de acercarse al reino de Dios que es la que más le agrada al Señor.

El niño que toma la decisión de entregar su vida a Cristo ha vivido pocos años, y sus experiencias son muy limitadas en comparación con las experiencias de los adultos. Sus pecados, o sea su rebeldía contra el control de Dios sobre su vida, deben ser percibidos dentro de los parámetros de su conducta como niño y no con las dimensiones que tienen en la vida del adulto. La emoción que puede sentir en el momento de tomar su decisión de fe se relaciona con lo que él puede entender en ese momento y no debe ser comparada con las profundas dimensiones de convicción de pecado y pesadas cargas de culpa que puede sentir un adulto.

También, como posiblemente haya ocurrido en el caso del niño mencionado, puede haber algún aspecto de este proceso que lo haya impactado mucho sin que lo entendiera bien. Por ejemplo, es posible que para este niño la frase “sin la fe es imposible agradar a Dios” (Hebreos 11.6), que probablemente escuchó en alguna predicación, le haya parecido un requisito imposible de satisfacer. La confusión que siente como consecuencia no tiene nada que ver con el hecho de ser salvo. Más bien, tiene que ver con la pregunta que nos hacemos todos a veces: “¿por qué no tengo más fe?”.

La persona que acompaña a los niños en sus procesos de formación espiritual debe esforzarse por escucharlos y por ofrecerles repetidas oportunidades de hacer preguntas y admitir su confusión. Cuando nos ocupamos de hacer esto, creamos el ambiente para que el pequeño nuevo creyente se sienta apoyado y no hostigado en su desarrollo espiritual.

Ser conscientes de los efectos de ciertas doctrinas

Cuando el niño inicia su vida con Dios, es posible que se encuentre con ciertas enseñanzas bíblicas que pueden funcionar como “trampas” y que pueden impedir su desarrollo espiritual. Al decir que son “trampas”, me refiero al hecho de que hay ciertas enseñanzas que el niño escucha a través de las predicaciones o estudios bíblicos para adultos que le crean confusión. Algunas de las doctrinas que suelen tener un efecto negativo sobre el niño son aquellas que se relacionan con la segunda venida del Señor, el infierno y el juicio final. Como el niño tiende a vivir todo en el presente, encuentra complicado el concepto del futuro y, por tanto, estas doctrinas suenan para él como algo inminente. Supe de una niña de siete años de edad que había quedado traumatizada por una película sobre la segunda venida. Por meses se escondía aterrada en un armario cada vez que alguien llamaba a la puerta de su casa. Cuando por fin su madre pudo entender la causa de la conducta extraña de su hija, descubrió que la niña creía que en cualquier momento llegaría Jesús para llevarse a su familia. Aunque había recibido a Cristo como su Salvador personal, era una niña algo traviesa y creía que a causa de sus conductas Jesús no la iba a llevar junto con su familia. Distorsiones similares a ésta ocurren en la mente del niño, especialmente con relación al infierno. El efecto lamentable de esto es que el miedo causado por la distorsión afecta la manera en la cual el niño conceptúa a Dios. Es difícil que él piense en Dios como un Dios de amor cuando cree que está en peligro de ser enviado al infierno por sus conductas, o de ser arrancado del seno de su familia. Con esto no quiero decir que debemos eliminar estas doctrinas. Más bien, debemos estar muy atentos a cómo el niño las está entendiendo. Sobre todo, nunca deberíamos utilizarlas para infundir miedo o tratar de controlar sus conductas. Por el contrario, el maestro necesita tener una sensibilidad especial frente a todo lo que el niño está adquiriendo que pudiera afectar su imagen de Dios.

Personificar la gracia en el trato con el niño

Es demasiado fácil caer en una dimensión de legalismo en nuestro trato con el niño que ha comenzado una vida con Dios. Queremos imponer reglas de conducta. Nos olvidamos que lo que más nos corresponde, una vez que el niño haya hecho su decisión de entregar su vida a Cristo, es nutrir su relación con el Señor. Ésta es una relación que representa un terreno sagrado para los que somos sus guías en la formación espiritual. Es una relación única.

Ninguna persona, ni antes ni después, tendrá la misma relación con Dios que ha iniciado este niño. Dios se goza en la adoración y alabanza que salen del corazón de esta pequeña persona, y por medio del Espíritu Santo en su vida se encargará de revelarle su amor y su grandeza.

A la vez, esta nueva relación del niño para con Dios es frágil, no en el sentido de dejar de existir, sino en la dinámica misma de la relación. Esta dinámica tiene una gran probabilidad de ser distorsionada por medio de las muchas influencias que rodean la vida del niño. Si, por ejemplo, alguien con autoridad sobre él comienza a usar su decisión como la base de una nueva disciplina (“Si tú fueras de veras cristiano, no pelearías tanto con tu hermana”), enseguida el niño comienza a ver a Dios como una fuerza más de presión que se une al mapa familiar para controlar sus conductas. Ésta no es la meta de la formación espiritual. Es lamentable que en muchas iglesias existan sistemas de control que crean un ambiente de presión sobre sus miembros. El resultado de este legalismo es que muy pronto la vida cristiana llega a ser vivida sobre la base de reglas y leyes. La razón de ser de la vida cristiana, la relación hermosa y llena de amor entre Dios y su hijo, comienza a desaparecer. Se vive temiendo el “qué dirán” de parte de personas con autoridad, en lugar de vivir nutriendo y profundizando la relación de amor con Dios.

Es obvio que el obedecer las leyes de Dios y las reglas familiares son parte fundamental de pertenecer a una familia. Lógicamente, el respeto y la obediencia a las leyes son algo que agrada profundamente a Dios. Sin embargo, a través de las Escrituras leemos que la obediencia que es hecha por obligación y no por amor no es de agrado a

Dios (Isaías 29.13). Debemos reconocer, entonces, que la impotencia del niño frente a la vida hace que sea especialmente vulnerable a los efectos del legalismo, respondiendo con temor a las demandas de personas con autoridad sobre él, y no a una obediencia impulsada por amor hacia Dios.

En su actuar con nosotros, Dios obra a través de la gracia. Busca con afán relacionarse con nosotros dentro del contexto del amor, que es su misma esencia. Su actitud frente a nuestros fracasos es dolor por la relación dañada y no una actitud de juicio y castigo, como tantas veces creemos. Sólo con observar la ternura y compasión con la cual Jesús trató con Pedro después de su negación, tenemos la seguridad de que lo que Dios más desea es la restauración de nuestras vidas, no la destrucción. Si los adultos que acompañan al niño en su peregrinaje espiritual pueden vivir esta actitud de gracia para con él frente a sus tropiezos y caídas, estarán haciendo algo sumamente importante para fortalecer su relación con Dios.

III. ACTIVIDADES

Pareo

1. Pasos para que el niño y la niña se interese en el servicio a otros:

- | | |
|--------|--|
| Paso 1 | <input type="checkbox"/> Enseñar al niño y a la niña lo importante que es servir |
| Paso 2 | <input type="checkbox"/> Orar por la voluntad y actitudes del niño y la niña |
| Paso 3 | <input type="checkbox"/> Ofrecer oportunidades de servicio |
| Paso 4 | <input type="checkbox"/> Ofrecer proyectos de servicio al niño y a la niña |

Completar

2. La población más receptiva al evangelio es _____

3. El niño por naturaleza es sencillo, _____, _____ y dependiente.

Falso y Verdadero

4. El trasfondo religioso de un niño y niña es un factor que hay que tener en cuenta cuando se le presenta el plan de salvación. _____

5. El niño o la niña solo tiene una motivación cuando responde varias veces al plan de salvación _____

6. las diferencias en la presentación del plan de salvación son muchas pero parecidas entre si para un niño y una niña _____

7. El niño y la niña tienen una respuesta emocional de lo que está entendiendo del plan de salvación _____

8. La obra del Espíritu Santo se realiza igual para todos los niños y las niñas _____

9. El desarrollo espiritual del niño y la niña necesita un espacio para escuchar y ofrecer oportunidades para expresar preguntas y confusiones _____

10. La distorsión de ciertas doctrinas afianzan el concepto de Dios que tienen la niñez _____

11. El imponer reglas de conducta (legalismo) a la niñez obstaculiza su relación con el Señor _____

Reflexione

1. Comente desde su perspectiva la siguiente frase “La niñez es más receptiva al evangelio que los adultos”
2. ¿Como le presentaría el plan de salvación a un niño o una niña? Explique
3. Presente base bíblica que refuerce el porque la niñez que ha recibido a Cristo, debe de recibir un discipulado.

MODULO 5

PASTORAL Y NIÑEZ

I. Introducción

La niñez es parte del rebaño del Señor, los niños y las niñas son también ovejas; por eso necesitan pastoreo. Ellos igual tienen sus problemas, a pesar de que muchas veces los adultos no les dan importancia a estos debido a que los ven muy simples incluso hasta llamarles “tonterías”. Hay que reconocer que desde la perspectiva de la niñez sus problemas son muy grandes; por ello hay que darles la misma importancia.

Este módulo presenta varios elementos de la pastoral de la niñez, como su concepto, historia, perspectiva bíblica, y a quién compete el ejercicio de la misma: los maestros y líderes de la niñez.

II. Lecturas y Artículos

PARTE I

¿Que es La Pastoral de la Niñez?

Autor: Carlos Aguirre Salinas

Tomado de :

http://www.ministerioinfantil.org/MINISTERIO_INFANTIL/PONENCIA1.doc

“Es el modo como las Iglesias históricamente han abordado la Realidad y situaciones de la Niñez”.

La mujer y niñez constituyen pilares de la realidad eclesial y pastoral de las Iglesias. De hecho, sociológicamente, las iglesias son mayoritariamente Niños/as y mujeres. De ahí, que por pastoral de la niñez hemos de comprender los diversos modos o maneras como la iglesia a tratado, ha ínter actuado y se ha vinculado con la niñez.”¹

¹ Edward Salazar Cruz. “*Pastoral de la Niñez: Definición, modos y retos*”. (Managua, 2002), pagina 1-5

Modos en que la Iglesia ha ínter actuado con la niñez:

El Modelo Tradicional: En este enfoque las Iglesia se han concentrado principalmente en la formación de valores y la educación cristiana de los/as niñas/os. En la Historia de la Iglesia se conocen dos periodos, la catequesis para niños y en un segundo periodo, principalmente, a partir del siglo XIX, la clase de niños y cultos de niños con las Escuelas Dominicales.

El Modelo Asistencialista: Con el auge misionero y las nuevas concepciones diakonales la niñez fue vista como un centro de interés humano que debía ser asistida en sus necesidades concretas y para ello se ha recurrido a buscar recursos para darles a los niños mas pobres regalos de Navidad, donaciones de alimentos, ropa, pequeñas becas, etc. Para que este modelo funcione es importante la filantropía, que consiste en que una persona que tiene recursos done ayudas para niños pobres principalmente , niños del sur de la tierra (América Latina, África, Sur de las Asia, las Antillas etc.).

El Modelo Reformista: En la medida en que las iglesias han ido tomando conciencia de las necesidades sociales han determinado incursionar en la labor comunitaria lo que las ha llevado ha desarrollar una pastoral infantil reformista, consistente en construir escuelas de preescolares, clínicas – pediátricas, comedores infantiles, actividades recreativas con piñatas, payasos y otras actividades. Sin descuidar la formación de valores y la educación cristiana.

El Modelo Integral: Este ultimo enfoque es reciente, principalmente, a partir de la década de los noventa. Se puede decir que este modelo parte de las siguientes premisas:

Es un modelo que parte del diagnostico y la Realidad de la Niñez:

1. Lo primero en este modelo es conocer cual es la situación de la niñez, cuantos niños y niñas hay en un población, cuáles son sus principales problemas y necesidades, cuáles son sus prioridades.

2. Lo segundo es articular una estrategia de intervención pastoral que incluya tres componentes:

Atención Pastoral centrada en la orientación y formación de valores cristianos, principalmente basados en los principios del respeto, la solidaridad y la igualdad.

Atención Psico Social: Este se centra en contribuir al restablecimiento de niños y niñas que son víctimas de la violencia familiar, comunitaria y estructural. Niños y niñas afectados por terremotos, sequías u otras formas de desastres naturales. En el empleo de técnicas de atención Psico social la pastoral juega un rol fundamental, ya que los líderes pastorales, atienden familias y niños/as y ellos tienen la posibilidad permanente de intervenir en los procesos de duelo, búsqueda de alternativas, consolación y reorientación. La catarsis y la oración, el silencio y la terapia van de la mano y por ello se considera importante en la vida pastoral.

Atención socio económica: Este se concentra en la implementación de proyectos nacidos del conocimiento y el análisis de la realidad de la niñez, los cuales pretenden erradicar las causas de la pobreza y remover las causas de la injusticias. Por lo general ellos tienen como sujetos activo a la comunidad y las familias, ya que se entiende que los problemas de la niñez no están aislado de la situación de la familias y la comunidad. Estos proyectos dirigidos con plazos incluyen alimentación integral, educación fundamental, atención medica integral, recreación . Finalmente, es importante hoy en este enfoque el criterio de sostenibilidad consistente en la potenciación de las capacidades internas de las familias y las comunidades para contribuir al desarrollo integral de la niñez.

Atención Jurídico – legal: Este último componente tiene que ver con la Declaración Universal de los Derechos del Niños y los Códigos de la Niñez y la adolescencia. Se parte del presupuesto que los niños y adolescentes son sujetos de derechos y como tales tienen derechos y deberes y la sociedad y sus instituciones están en la obligación de proteger dichos derechos. En esta perspectiva algunas iglesias de distintas tradiciones se convierte en promotora de dichos derechos.

Bases Socio Pastorales:

1. Conocer la Realidad de la Niñez : Cuales son sus necesidades concretas en la comunidad, municipio, departamento o Región. En otras palabras no inventar.
2. Conocer cuales son los instrumentos jurídicos legales que protegen a nuestra niñez, tanto para promoverlos como para reflexionarlos desde una perspectiva bíblica pastoral.
3. Brindar atención Psico social a la niñez en riesgo
4. Implementar proyectos socio económicos comunitarios sostenibles que incluya la participación comunitaria y familiar a fin de dar atención prioridad a la niñez y no una atención aislada de la realidad que le produce a la niñez su situación de indigencia.

Fundamentos de Pastoral de la Niñez

Bases Bíblicas:

La revelación bíblica del AT y NT reserva al niño una Atención particular, motivada por diferentes intereses. En esta sección presentamos qué significado tuvo la niñez en la tradición bíblica.

a) Antiguo Testamento:

- En Israel el niño es una señal de la benevolencia y del amor de Dios para con la familia (Gén. 30:1; 1 Sam. 1: 5-8). El aumento de la progenie era considerada un orden de la creación (Gén. 1:28).
- Ser una persona sin hijos era una fuente de tristeza (Gén. 15:2)
- Los hijos son regalo de Dios (Sal. 127:3)
- La familia vive alrededor o basada en los niños. Evitar los hijos es algo infame, y las relaciones sexuales está hacia el aumento de la familia, el aborto y el abandono de los niños de los niños son abominaciones paganas.

Estima del niño:

- El Antiguo Testamento enfatiza el amor paternal (Gén. 22:2; 1 Rey. 3:26).
- Se demanda de los niños obediencia /Ex. 20:12).

- El balbuceo de los niños es considerado como una glorificación a Dios
- Algunos niños tienen dones proféticos (Sam. 3:1 s).
- Los tienen que ser disciplinados (Is. 3:4; Ecl. 10:16; Gén. 8:21; 2Rey. 2:23)
- Se estima mucho el niño mesiánico (Is. 7:14 s).
- Los niños pecan y necesitan el perdón de Dios (Ez. 18:2; Sal. 51:5; Gén. 3). Los rabinos planteaban que los niños no son personalmente pecadores en los primeros años, pero el impulso del mal está presente y muy pronto los acceden.

La participación de los niños en las actividades:

- En la circuncisión los niños primogénitos pertenecen a Dios, los cuales son redimidos por una ofrenda.
- Los niños asisten en los ofertorios que ofrece la familia, y se daba cierta educación planificada (Sam. 1:4; Dt. 4:19).
- La dedicación de los niños en el santuario es bastante raro (Tenemos el ejemplo de Samuel)
- No hay sacerdote niño
- El Judaísmo pone énfasis en la ley y los niños tienen que obedecerla, por lo tanto tienen que aprenderla.
- La circuncisión es un deber para los niños varones
- Los hijos de prosélitos son bautizados con sus padres, aunque el testimonio de esto es tardío.

b) Nuevo Testamento:

- El niño es considerado como criatura de Dios,
- Jesús endosa con su ministerio el amor paternal.
- Jesús evalúa a los niños altamente
- En Corintios (1Cor. 9:5) la comunidad cristiana sostiene a los misioneros y sus dependientes.
- En Efesios 6:1 y siguientes versículos muestra una actitud positiva hacia los niños y su crianza
- En Primera de Timoteo 2:15 se argumenta que tener hijos y la crianza de éstos promueve la salvación.

- La enseñanza de Jesús sobre los niños es que los niños tienen un lugar en el Consejo Salvador de Dios.

PARTE II

La Pastoral de la Niñez en la Historia de la Iglesia (Experiencias históricas)

A) Las primeras experiencias se dan en La Iglesia antigua (Siglos II-V DC), en ella:

En la Comunidad Primitiva los niños participan en eventos importantes (Hch. 21:5), están presentes en los servicios (Hch. 20:9 y 12) y son instruidas (Efs. 6:1 s).

En la iglesia podemos encontrar las siguientes experiencias:

- ◆ Se protege el matrimonio
- ◆ El niño como criatura de Dios
- ◆ La iglesia afirmaba la doctrina bíblica de la creación
- ◆ Combate la contra sección, el aborto y el abandono de los niños
- ◆ Clemente de Alejandría afirmaba que el no tener niño y la muerte de los niños era una carga pesada, y recomienda el matrimonio, para bien de la nación, la familia, principalmente para los niños, y es bien para todo el mundo.

Relación con los niños:

- ◆ Reconoce la inocencia infantil pero no olvida el nexo del mal (el pecado original)
- ◆ Los niños son considerados inmaduros, amistosos y por lo cual no deben de ser maltratados.
- ◆ Jesucristo es alabado como el “Divino Niño”.
- ◆ San Agustín valora sus conversión por medio de la voz y obra profética de un niño (Un niño le regala a San Agustín un Nuevo Testamento lo que llevo a la conversión de Agustín).

Los niños en el culto:

- ◆ **Funciones clericales de los niños:**

la oración de los niños era considerada eficaz, conocemos de la participación de los niños en la liturgia, coros de niños y niños lectores.

◆ **Bautismo infantil y comunión:**

El bautismo infantil se creía que era una función apostólica. Se dice que el bautismo infantil data del siglo IV. Sobre la comunión de los niños hay un testimonio del tiempo de Cipriano.

La segundas experiencias datan de la Edad Media (Siglo VI- XV)

Encontramos en la Edad Media iniciativa pastoral de beneficencia a los niños en base a la familia. Los cristianos trataron de restringir el divorcio, abolir la practica de exponer los niños pequeños a la muerte, elevar la vida matrimonial y la del hogar, y mejorar las condiciones inhumanas de los esclavos.

Respecto a la influencia del Cristianismo sobre la legislación del Imperio Romano trajo algunos beneficios:

- El Cristianismo dio la legislación la facultad de apreciación alta y digna del valor de la vida humana, de los derechos recíprocos de todos los seres humanos.
- Se elevó extraordinariamente la posición de la mujer y del niño.

En Esta época tenemos una crisis en el catecumenado. Los niños eran confiados a los padre y padrinos. Los concilios, sin embargo, piden que los padres lleven a los niños los domingos para que se enseñe el Padrenuestro, avemaría y credo.

Una tercera fuentes de experiencias se da con la Pastoral de la Niñez cuyo centro es la catequesis (Siglo XVI – XVII)

En 1521 Juan Calvino compone su Catecismo de la iglesia de Ginebra, es decir, formulario para instruir a los niños en la cristiandad, hecho de manera de diálogo, en el que *el ministro pregunta y el niños responde*.

En 1529 Martín Lutero publico su catecismo menor y mayor. Más adelante abordaremos sobre la importancia de los catecismo escrito por Lutero.

Antes que se realizara el Concilio de Trento, Pedro Canisio en 1556 publicó un catecismo menor *para los niños “e ignorantes en religión”* que contenía: 59 preguntas “ Este catecismo es la réplica al catecismo menor de Lutero).

En el Concilio de Trento surgió la inquietud de elaborar un Nuevo Catecismo, el cual fue publicado en 1556, que estaba destinado a los predicadores, no a los niños. Después del Concilio de Trento notamos aquí un esfuerzo de obispos , religiosos y laicos que relumbra en una renovación Catequética hacia los niños. Es decir, hay un interés *por la catequización de niños y adultos*. Se pide a los párrocos que den catecismo a los niños los domingos y fiestas, y más frecuentemente en cuaresma; *piden a los padres que instruyan a sus hijos y luego los manden al catecismo; a los maestros de escuela, que enseñen religión; serán objeto de especial cuidado los que no puedan llegar a la iglesia*. Así la enseñanza catequética no queda reservada a los párrocos y padres, sino que pasa también a los maestros, a los religiosos y a toda persona que esté pronta para ayudar a su párroco. Nace como institución eclesiástica el catecismo para los niños.

Surgen varias fundaciones de órdenes o cofradías, especialmente dedicadas a la instrucción religiosa de los niños. En 1560 Marcos de Sadis Cusani inaugura la cofradía de la doctrina cristiana, el cual trata de movilizar a las parroquias como organizaciones educadoras con especialidad en niñez; que se expande por toda Italia con el apoyo de Carlos Borromeo, y pasa a Francia. En 1592 César de Bus establece una orden de catequistas y organiza en Aviñón clases de catecismo menor con cánticos².

Hubo en efecto desde fines del siglo XVI y sobre todo en el siglo XVII, muy señaladamente en Francia, una floración de catecismos. La mayoría de los obispos editan el suyo propio. Por lo general, hay un catecismo menor y otro mayor; uno para los niños , y otro como libro de maestro correspondiente y guía para el párroco en el sermón dedicado a los adultos.

² También estableció un catecismo mayor e incluyó sermones populares, lo que dio inicio al movimiento de los catequistas laicos.

Un paradigma de experiencia en la historia de la Iglesia Protestante Europea del siglo XVI lo representa Lutero

Demos una mirada retrospectiva al contexto de la niñez en Alemania, para después ver cuáles fueron las propuestas de Lutero a la pastoral de la niñez.

Encontramos familias que se empeñaban arduamente por *darle formación religiosa* a sus niños/as.

También encontramos *violencia contra los niños*. Un ejemplo particular es la infancia de Lutero, pues él fue víctima de la violencia de sus padres. En la niñez de Lutero podemos encontrar reflejada la vida de muchos niños del siglo XVI; principalmente en lo que corresponde a la crianza de los niños. La familia de Lutero es un modelo de muchas familias de ese tiempo. Usaban con él, castigos de bastante severidad, en términos que le tenían amedrentado. El mismo dice: “ *mi padre me castigó un día de modo tan violento, que huí de él, y no quise volver hasta que me trató con más benignidad. Y mi madre me pegó una vez que por causa tan leve como una nuez, hasta hacer correr la sangre*”³.

Esta situación violenta con los niños, también se daba en las escuelas; *la disciplina era considerada como castigo*. Es por ello que Martín Lutero considerando esta situación hace consejería pastoral a las familias: “ bueno es castigar a los niños, pero lo principal es amarlos.”⁴ *El consideró que la violencia hacia la niñez no contribuía en nada a la formación y a la instrucción cristiana de los niños, y sobre todo por que los/as niños/as eran maltratados, lo cual es un pecado ante la gracia de Dios. El insiste que se ame a los niños. El amor es sobre todas las cosas.*

Otra situación que encontramos son los niños mendigos. Había dos clases de niños mendigo; 1) *los niños que pedían pan para saciar el hambre*, 2) *y los niños y adolescentes que pedían dinero para poder mantener sus estudios en la escuela*. Estos muchas veces recibía malas palabras y reproches en lugar de pan y dinero. Ellos lo hacían de puerta en puerta de las casas. Martín continuando con sus consejería pastoral decía: “

³ Federico Fliedner, Martín Lutero. Emancipador de la Conciencia. Quingentésimo Aniversario de su Natalicio, CUPSA – Casa Unida de Publicaciones S.A; México, 1983, Pp. 8.

⁴ Op. Cit. Pp. 8.

no despreciéis a los muchachos que piden pan por las puertas panem propter Deum (“pan por amor de Dios”).⁵

Aportes pastorales de Lutero:

▪ Responsabilidad del padre con la familia:

Martín Lutero expresaba que el hombre en el matrimonio debe cuidar de su esposa, pero cuando los hijos nacen éstos deben de recibir cuidado de los padres: “ pero si tomas mujer y te casas, entonces es tu primer cuidado que has de alimentar a ti, a tu mujer y a tus hijos, y esto dura por toda tu vida.”⁶

▪ La educación del pueblo:

Esta era una de las preocupaciones mayores de Lutero. Esto fue una consecuencia lógica de su creencia en el sacerdocio de todos los creyentes, en el cual estaban incluidos los niños, porque también ellos son co-partícipe de la gracia de Dios. Deseaba que hubiese enseñanza obligatoria bajo la dirección del Estado, en que se diera lugar importantes a las Escrituras. Promovió la impresión de Literatura religiosa para la niñez. Al hacer esto, abría nuevos rumbos. Aunque Erasmo y los hermanos bohemios habían hecho un principio en este sentido, fue Lutero quien dio a esta obra un impulso creativo mayor. Animó a otros a que escribieran, y él mismo compuso un catecismo menos para niños, como lo hemos dicho anteriormente. También promovió la instrucción de los adultos, pues quería que todo el cuerpo de creyentes fuesen inteligentes en su fe. Como un medio para lograr este fin escribió su Catecismo Grande.⁷

▪ La educación cristiana en la familia:

Instrucción cristiana en el hogar era la propuesta de Martín Lutero:“ instruir a todo hijo bueno, educándolo piadosamente y reteniéndolo en el hogar, obediente y servicial a sus padres.”⁸ Exhorta a los padres que educan neciamente a sus hijos y el proceder de éstos era pura imitación de la vida de los padres. La mejor manera idea

⁵ Ibid. Pp. 10 –11.

⁶ Federico Fliedner, Op. Cit., Pp. 121.

⁷ Kenneth Scott Latourette, Historia del Cristianismo., Tmo. II, Casa Bautista de Publicaciones, 10ed; 1992, Pp. 68.

⁸ Martín Lutero; Páginas Escogidas (Selección de Carlos Mitthaus), Pp. 68.

pastoral de Lutero, es que *exigió que las familias tengan una vida de santidad para bendición de los niños y obediencia al Señor.*

La educación cristiana de los niños Lutero la consideró importante. *Los padres deben de educar a sus hijos, leyéndole diligentemente las Sagradas Escrituras. También debían de enseñarles a orar. Esto era seguir el ejemplo de los patriarcas, como Abraham, Isaac y Jacob que edificaron altares y predicaban para bendición de sus casas (la familia); todo lo hacían con la ayuda de sus mujeres e hijos; y la familia oraría como el patriarca enseñaba. Esto con el objetivo de tener cuidado especial de las almas de los suyos.* Lutero esto lo ponía en práctica, Catalina, su esposa, leía la Biblia, Lutero les enseñaba cantos también a orar (oraciones domésticas, devocionales familiares, escuelas bíblicas en la familia, lectura sistemática de la Biblia en la familia).⁹

Federico Fliedner nos dice que Martín Lutero “ *educa sus hijos con benigna clemencia y mansedumbre, en disciplina y amonestación cristiana, y lo mismo que interpretaba el Evangelio al pueblo tan claramente que todos podían palparlo, sabía despertar en sus hijos el amor hacia su Salvador de una manera dulce y digna.*”¹⁰

Lutero con la publicación de su Catecismo Menor aportó al trabajo de pastoral con los niños y jóvenes. Pidió a los pastores que se encargaran que los jóvenes lo aprendieran y grabaran sus enseñanzas en sus mentes. Tuvo gran amor por la educación cristiana de los niños: “ es especialmente de desear que el padre de familia instruya a sus hijos en torno a él (el Catecismo Menor) y les haga preguntas, entonces todo será como un alegre juego.”¹¹

Después de la publicación del Catecismo Menor Lutero escribió así al elector: “ niños de tierna edad están siendo instruidos también el catecismo y las escrituras que alegran mi corazón en ver cómo creen los niños y niñas y cómo pueden hablar acerca de Dios y nuestro Señor Jesucristo.”¹²

El contenido del Catecismo Menor eran los Diez Mandamientos, Los Artículos de la Fe, El Padre Nuestro, Los sacramentos del Bautismo y el Altar.

⁹ Federico Fliedner, Op. Cit, Pp. 126.

¹⁰ Ibid. Pp. 129.

¹¹ Ingeborg Stole, Vida de Lutero, Publicación de la Iglesia Evangélica Luterana en Colombia, Bogotá, 1958, Pp.

¹² Op. Cit, Pp. 92.

▪ **Obediencia de los hijos a los padres.**

Mucha más importancia da a la obediencia de los hijos. Pone de ejemplo a Jesús: “ En esto está dicho todo: obedeció a sus padres...Hacía precisamente lo que necesitaba el padre y la madre: traía agua, leña, bebida y comida, como otro niño cualquiera. Estas cosas ha hecho el querido Jesús , y todos los niños que quieran imitarle y ser piadosos, deberán decir:” si él ha recogido la leña y ha hecho todo lo que le han mandado sus padres, ¡ que buen niño seré si sigo su ejemplo!”¹³ El Estado paternal está presente en las palabras de Lutero. El expresaba: “ Es pues preciso inculcar en la mente infantil que los padres son los representantes de Dios.”¹⁴ Agrega: “ Dios mismo ha establecido el Estado paternal asignándole el lugar de mayor preferencia: todavía más, nombrándolo su representante en al tierra”¹⁵.

▪ **Coro con los niños:**

Lutero escribió en alemán himnos de alabanza, ruego y adoración ricos en contenido espiritual. Los que oían quedaban sumamente complacidos. Sus corazones eran tocados y descubrían que realmente les gustaba cantar. Pronto se cantaban himnos por todas partes, en los campos y las casas, en los caminos y los talleres, en las escuelas y las iglesias. El canto se hizo cosa popular, y el pueblo descubrió con agrado que era bueno alabar a Dios por medio de él. Lutero también escribió himnos expresamente niños pequeños, encerrando elevados pensamientos en palabras de niños.¹⁶

▪ **Los niños participan de gracia de Dios y son bendición para iglesia.**

Lutero estimaba el bautismo y no lo negaba a los niños. Creía que el bautismo no es hechura del hombre sino de la trinidad mediante un hombre. El bautismo en sí, decía, no justifica, sino la fe en la palabra de promesa a la que el bautismo se agrega. El bautismo, en el cual el ministro mete al niño en el agua, es símbolo de muerte y la resurrección , y Lutero por tanto prefería la inmersión total. A través de toda la vida, según Lutero creía, los cristianos debieran de llevar a efecto el bautismo muriendo al

¹³ Ibid; Pp. 125.

¹⁴ Martín Lutero; Páginas Escogidas (Selección de Carlos Mitthaus), Editorial la Aurora– Casa Unida de Publicaciones, Argentina, Buenos Aires, 1961, Pp. 66.

¹⁵ Op. Cit, Pp. 70.

¹⁶ Ibid.

pecado y viviendo por la fe en Cristo. Explicaba, que aunque los niños cuando se los bautiza, no pueden ejercer la fe, Lutero decía son ayudados por la fe de los que llevan al bautismo y que por medio las oraciones de la iglesia que llevan al niño a la fe, este es cambiado , purificado y renovado por la en él infusa. En este caso los niños estaban participando de la gracia del Señor, pero también estaban siendo bendición para la iglesia¹⁷.

Tenemos la experiencia sobre la pastoral de la niñez en América latina y el caribe , principalmente en el periodo colonial que va desde el siglo XVI-XVII.

□ **Los niños en la Colonia:**

Los niños indígenas sufrieron mucho. Me viene al corazón los rostros de los niños y niñas que fueron quitados de los brazos de sus madres y padres para formar parte de una sociedad que no les pertenecía en condición de esclavos . Que triste y que dolor de las madres y los padres que sintieron el arrebataamiento de sus hijos e hijas quienes eran llevados a otras tierras lejanas. ¿ y que decir de los niños que nacieron de familias de esclavos africanos en el Caribe?, Quizás como Rubén Darío ¡ Maldito Almirante!. En el contexto de la invasión hispano lusitana en nuestras tierras latinoamericanas, los misioneros que vinieron con los invasores implementaron formas para que la niñez indígenas fuera enseñada ó instruida en la doctrina cristiana católica.

Lo siguiente son algunos ejemplos en cómo los misioneros blancos – europeos-católicos realizaron su labores evangelizadoras con los niños indígenas.

□ **La Indoctrinación:**

Los funcionarios españoles ordenaron que los encomenderos enviasen niños a las doctrinas. En 1533 Francisco de Castañeda obligó a 78 encomenderos a que mandasen más de cien niños al convento de San Francisco de León “ para que los dichos frailes del

¹⁷ Kenneth Scott Latourette, Op. Cit, Pp. 58. En esto, como hemos de ver, Lutero y los anabaptistas se separaron, pues éstos últimos rechazaban el bautismo de niños, considerandolo contrario a las Escrituras, creían que era válido solamente aquél bautismo que se administraba a creyentes conscientes. Los anabaptistas no consideraban bautismo al bautismo de los niños.

dicho monasterio los enseñen y dottrinen en las cosas de nuestra santa fe cattholica”.¹⁸ Sucesivamente siguió sumándose la cantidad de niños a la Indoctrinación. Con el aprovechamiento de niños indígenas se establecieron las primeras bases “ de la evangelización efectiva”, según Castañeda.¹⁹ Fue importante la labor de niños traductores²⁰ para la evangelización cristiana. A finales de 1531 tres niños indígenas son comprados en 140 pesos, ellos son *Perico, Georgico y Dieguito*, para visitar los pueblos indígenas y predicar con sus ayuda; ellos hablaban, respectivamente, las principales lenguas indígenas.

□ **Escuelas de catecismo:**

En los siglos coloniales se realizaban en las comunidades indígenas consideradas “cristianas”, una especie de escuelas de catecismo más o menos elemental de perseverancia. Los Domingos se realizaban escuelas para los adultos, y diariamente, para los niños. Podemos decir que en las comunidades indígenas se generalizaron las escuelas, y los misioneros los erigían siempre para la *enseñanza del catecismo y de las primeras letras*. En las escuelas ingresaba ordinariamente el niño a los ocho años.

Como parte de este esfuerzo, los obispos y los religiosos establecieron diversos centros de enseñanza para *educar a los hijos de la nobleza prehispánica*, sobre todo en Guatemala, Nicaragua y Honduras. Después los obispos y religiosos se preocuparon por abrir escuelas para *educar la población nativa*. Los esfuerzos más importantes, sin embargo los pusieron en *la educación de los hijos de los colonos*, del clero y de sus propios religiosos.

La primera escuela fue fundada por el obispo Marroquín, con el objetivo de enseñar las primeras letras a los hijos de los pobladores. Luego los jesuitas abrieron otra escuela junto al Colegio San Lucas. Los bethlemitas también se dedicaron a la enseñanza de los niños pobres de la ciudad de Guatemala. En los conventos de monjas y en los beaterios, se enseñaba a las niñas. Los jesuitas, los dominicos y los franciscanos, tenían

¹⁸ J. E. Arellano, VV.AA, Historia General de la Iglesia en América Latina, Tmo. VI; CEHILA – Ediciones Sígueme, 1985, Pp. 53.

¹⁹ Op. Cit; Pp. 53 – 54.

²⁰ De estos niños algunos llegaron a ser sacerdotes, es el caso de fray Fernando Espino, de la orden franciscana. El tradujo y predicó en lengua Xicaques. Realizó trabajo misionero en Centroamérica y Guatemala. Se negó a recibir dinero y está entre la lista de los primeros mártires.

enseñanza media en sus conventos de Guatemala. Existían, además, los seminarios de Guatemala y León. En 1676 se fundó la Universidad Pontificia de San Carlos, en la cual, aparte de la teología, los religiosos enseñaban lenguas nativas.²¹

En la mayoría de los casos, los niños indígenas que llegaban a estudiar a estas escuelas no se les permitía regresar a sus casas. Por ejemplo en México, los sacerdotes franciscanos no querían que los niños volvieran a la casa de sus padres por el peligro de “reincidencia en el paganismo”.

En el caso de los niños de las familias principales, reciben una formación más selecta, los cuales eran preparados pensando en los futuros gobernadores. Viven como internos en las escuelas anexas a los conventos. En clases tenidas de mañana y tarde aprenden el catecismo, a leer y a escribir; se escogen algunos niños para cantores de la iglesia, y otros aprenden a ayudar en la misa para servir de sacristanes. Toman parte con los religiosos en los quehaceres domésticos, se inician a la oración reflexiva y usan la disciplina penitencial. Diariamente asisten a la misa y vísperas, y antes de terminar la escuela, mañana y tarde, dicen a voces la doctrina. De esa formación más selecta participan no pocos niños de humilde origen, considerados como los futuros gobernadores efectivos de los pueblos.

Los niños instruidos con los franciscanos, eran considerados como el porvenir material y espiritual de la Nueva España, y considerados fieles y activos colaboradores en la evangelización. Los franciscanos instruyen en el catecismo a las niñas en los atrios de las iglesias, divididas en grupos, hasta que algunas de ellas pueden ser maestras de sus colegas, sea en los atrios o explican la doctrina en casas particulares. Hay que tener presente que hubo mucho interés por la educación e instrucción de las niñas indígenas, que eran enseñadas en su mayoría por religiosas. Estas niñas serían las futuras madres y las educadoras e instructoras de sus hijos/as. En las niñas y los niños se miraba el futuro de familias con fuertes valores cristianos.

Los niños al llegar a jóvenes, principalmente son formados en los conventos, prestan colaboración más amplia, hacen el papel de misioneros entre sus conacionales, enseñan el catecismo a los adultos, denuncian a los religiosos las secretas supersticiones

²¹ VV.AA, *Resistencia y Esperanza. Historia del Pueblo Cristiano en América Latina y el Caribe*, (editor Enrique Dussel), 1ed; San José Costa Rica, DEI, 1995. Ver el capítulo V donde Rodolfo cardenal desarrollo el tema “La Iglesia en Centroamérica”. Pp. 369.

de sus familiares, sirven de intérpretes y repiten los sermones de los misioneros. Refiere Leon Lopetegui y Felix Zubillaga que “ en Tlaxcala y Michoacán, algunos indios recorren distancias con penalidades y trabajos, recogiendo copioso fruto de conversiones, y decididos y generosos indígenas sellan con sangre su apostolados”²². Entonces *la idea de la formación de los niños era preparar los futuros misioneros y reproductores de la enseñanza católica en las comunidades indígenas.*

Los franciscanos en sus crónicas, atribuyen a la cooperación juvenil notable mérito en la “conversión de la Nueva España”, como lo afirma Motolinía : “ si estos niños no hubieran ayudado a la obra de conversión... paréceme que fueran los que escribió el obispo de Tlaxcala al emperador diciendo: Nos, los obispos, sin los frailes intérpretes somos como falcones en muda; así lo fueron los frailes sin los niños.”²³

□ **Los conventos:**

En cada poblado o cabecera de curato o doctrina, existía un convento donde residían determinado número de religiosos que atendían a cierta cantidad de pueblos. Estos servían para obras cristianas como para obras sociales.

Por ejemplo los conventos de la orden franciscana en Nicaragua eran alrededor de doce para 1586, los cuales eran atendidas por 77 frailes, que desempeñaban su labor – acción misionera en Nicaragua y en Costa Rica. Según la Crónica de Fray Antonio de Remesal, en estos conventos los frailes alimentaban en sus conventos a muchos niños pobres que se dedicaban al estudio, y servían varias cátedras en el seminario y en la casa de enseñanza de Granada. Pero esto último corresponde a los siglos XVII y XVIII.

□ **Bautismos masivos: presencia de niños indígenas :**

La presencia de bautizos masivos fueron frecuentes. Tribus enteras recibían el bautismo. En estos bautizos masivos encontramos miles de niños que fueron bautizados con sus padres. Fray Francisco de Bobadilla realizó bautismo masivos. En Nicaragua se dio una historia interesantes sobre un bautismo infantil. Según crónicas de Gonzalo

²² Leon Lopetegui y Felix Zubillaga, Historia de la Iglesia en la América Española. Desde el Descubrimiento hasta Comienzo del Siglo XIX, Biblioteca de Autores Cristiano, Madrid - MCMLXV, 1965, Pp. 400.

²³ Leon Lopetegui y Felix Zubillaga, Op. Cit, Pp. 401.

Fernández de Oviedo y Valdez, residente en Nicaragua durante la obra de Bobadilla, “yendo hacia Mateare, el fraile se encontró con una india cargando un niño moribundo que le pidió el Bautismo para que la criatura se fuese al cielo. Al recibir el agua bautismal, el niño pareció pronunciar la palabra *cruz* muriendo enseguida. Ante ello la madre pidió ser bautizada, recibiendo el nombre de María, pero no concluye allí la historia, una vez recibido el sacramento, la india comenzó a decir que veía a su hijo subir al cielo. Al llegar a Mateare, Bobadilla explicó a los indios la acción efectuada en el niño, quien fue enterrado con gran pompa a la usanza española”²⁴.

Para cerrar esta ponencia quiero referirme a las primeras experiencias de las misiones protestantes con respeto a la niñez latinoamericana y caribeña y el modo de abordar su realidad desde una perspectiva pastoral y eclesial

Las misiones protestantes estaban convencidas de que el bienestar de las sociedades latinoamericanas no llegaría a menos que se alterara la composición social de la población. Les escandalizó el contraste entre la enorme pobreza de la mayoría y la riqueza de la minoría de la aristocracia que gobernaban, y entendieron que tal abismo podría superarse con la aparición de un sector intermedio.²⁵ Dentro de la visión social de los protestantes, ni la aristocracia ni los sectores pobres podían ser el centro de la actividad misionera.

El congreso de Panamá (1916) sostuvo que Protestantismo podía contribuir a mejorar las condiciones de vida que anhelaban los latinoamericanos. *Las misiones protestantes motivadas tenían la convicción de que éstos países requería de un liderazgo educado que no viera contradicción entre la promoción del desarrollo y las convicciones cristianas.* Ante los nuevos desafíos del momento, se requería de un liderazgo apropiado. Esa realidad desafiante se basaba en el reconocimiento de la agitación social por la que pasaban éstos países y en la influencia que los grupos educados tendrían en el destino futuro de América Latina. Esa realidad se planteaba en los siguientes términos:

²⁴ VV.AA, Resistencia y Esperanza..., (Op. Cit.), Pp. 52.

²⁵ Personero del Comité de Cooperación en América Latina (CCLA) utilizaron diferentes términos para definir este sector intermedio: “Educados”, “Intelectuales”, o “clase media”. Respecto a este tema Cfr. Arturo Piedra, Evangelización Protestante en América Latina. Análisis de las Razones que Justificaron la Expansión Protestante, Tmo. II, UBL-CLAI, Quito, Ecuador, 2002, Pp. 92.

“ Las naciones han crecido económica y políticamente, nuevos movimientos sociales han surgido, el cual marca un nuevo interés por el pueblo común en el desarrollo de los países. *Las mujeres están despertando y saliendo de su segregación para tomar parte en la solución de los problemas de las naciones. Fuerzas a nivel de la educación se han revitalizado. Los gobiernos están reorganizando sus sistemas educativos, lo que hace necesario un nuevo estudio y reajustes de la escuelas evangélicas....*

Ganar el grado de respeto e influencia entre los líderes e intelectuales de éstos países era visto por los misioneros como un paso adelante, que permitía analizar los problemas más serios del Continente a la luz de los principios cristianos. Entre éstos problemas se enumeraban *el trabajo infantil*, la opresión y el abandono de los pobres, los impuestos desiguales, los monopolios y las condiciones injustas de trabajo.

Las misiones protestantes también dieron énfasis a la educación cristiana de la niñez latinoamericana. Además notemos el interés del Protestantismo por incidir en los líderes e intelectuales para abordar temas específico, como el trabajo infantil.

BIBLIOGRAFIA

- Kenneth Scott Latourett, HISTORIA DEL CRISTISMO, Tmo. I y II, Casa Bautista de Publicaciones.
- Enrique Dussel, VV.AA, RESISTENCIA Y ESPERANZA. HISTORIA DEL PUEBLO CRISTIANO EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE; 1ed; San José, DEI, 1995.
- Arturo Piedra, EVANGELIZACION PROTESTANTE EN AMERICA LATINA. ANALISIS DE LAS RAZONES QUE JUSTIFICARON Y PROMOVIERON LA EXPANSION PROTESTANTE, UBL – CLAI, Quito, Ecuador, 2002.
- Justo L. González, HISTORIA DEL CRISTIANISMO, Tmo. II, Editorial UNILIT, Miami, USA, 1994.
- Diego Irarrázaval, TEOLOGIA EN LA FE DEL PUEBLO, 1ed; San José, Costa Rica, DEI, 1999.
- Roberto Zub, OFICIO Y MODELOS PASTORALES. ANALISIS Y REFLESIONES SOCIOLOGICAS DESDE NICARAGUA; Managua: CIEETS - Visión Mundial Nicaragua – INDEF, 1996.

- Róger Araica Salas, LOS HIJOS DE LA MISION. ANECDOTARIO DE LOS PRIMEROS CIEN AÑOS DE LA MISION CENTROAMERICANA EN NICARAGUA, Managua, Nicaragua, Visión Mundial – Fraternidad de Iglesias Evangélicas Misión Centroamericana en Nicaragua, 1999.
- Leon Lopetegui y Felix Zubillaga, HISTORIA DE LA IGLESIA EN LA AMERICA ESPAÑOLA: DESDE EL DESCUBRIMIENTO HASTA COMIENZOS DEL SIGLO XX,; Biblioteca de Autores Cristianos; Madrid, MCMLXV, 1965.
- Bryant L. Myers, CAMINAR CON LOS POBRES. MANUAL TEORICO – PRACTICO DE DESARROLLO TRANSFORMADOR; Ediciones Kairós, Buenos Aires, 2002.
- Sydney Rooy; ORIGENES DEL PROTESTANTISMO EN AMERICA LATINA; San José, Costa Rica; UBL.
- Alfonso López, CAMINOS DE EVANGELIZACION, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, MCMLXXXV.
- Gregorio Iriarte, PARA COMPRENDER AMERICA LATINA. REALIDAD SOCIOPOLITICA; Editorial Verbo Divino, 1991.
- Hubert Jedin, MANUAL DE HISTORIA DE LA IGLESIA, Editorial Herder, Barcelona, 1990.
- Ma. Enriqueta Soriano, ESPAÑA Y AMERICA AL ENCUENTRO. TEXTOS Y DOCUMENTOS DESDE LOS CRONISTAS DE INDIAS A LOS ESCRITORES CONTEMPORANEOS (1492 – 1992), Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, CMMXCII.
- VV.AA, HISTORIA GENERAL DE LA IGLESIA EN AMERICA LATINA, Tomos: V, VI, VII y VIII, Publicaciones del CEHILA.
- Jean Danielou y Régine Du Charlat, LA CATEQUESIS EN LOS PRIMEROS SIGLOS, Ediciones STVDIVM, Bailen, 19, Madrid – 13, España, 1975.
- Joseph Colomb, MANUAL DE CATEQUETICA. AL SERVICIO DEL EVANGELIO, Tmo.I ; Editorial Herder, Barcelona, 1971.
- G. Gatti, LA CATEQUESIS DE LOS NIÑOS, Ediciones Don Bosco – CCS, Alcalá, 164, Madrid, 1976.

-Josef Andreas Jungmann, CATEQUETICA. FINALIDAD Y METODO DE LA INSTRUCCION RELIGIOSA, Editorial Herder, S.A.; Barcelona, 1966.

-GRAN ENCICLOPEDIA RIALP, Tmo.V; Cantigas – Colombia, Ediciones RIALP, S.A; Madrid, 1992.

-ENCICLOPEDIA DE LA RELIGION CATOLICA, Tmo.V, Malthus – Pío VIII, Dalmau y Jover, S.A. – Barcelona.

-Ingeborg Stole, VIDA DE LUTERO, Publicación de la Iglesia Evangélica Luterana en Colombia, Bogotá – Colombia, 1958.

-H. H. Muirhead, HISTORIA DEL CRISTIANISMO, Tmo.I, Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, Texas, EE. UU, 1953.

-Edgar Zúniga, HISTORIA ECLESIASTICA DE NICARAGUA, 2ed.-Managua: ISPAMER: 1996.

El cuidado pastoral del niño

Autor: Betty S. de Constance

Tomado de: <http://www.publicaciones.net/pastoral.html>

Ovejas sin pastor

En una ocasión estaba conversando con una de las directoras de un colegio privado cristiano y ella abordó el tema de las enormes necesidades emocionales manifestadas por los alumnos de su colegio, típico de los niños escolares del fin de siglo. La joven directora me dijo algo que me impactó.

—Yo veo al niño de hoy como un niño que está sólo —dijo—. Cuando trato de ayudarlo en consejería, me encuentro buscando cosas prácticas que él puede hacer solo para intentar a resolver su problema. Ya sé que no va a recibir mucho apoyo de sus padres o de otro medio.

Sus palabras me parecían un triste comentario sobre lo que ha llegado a ser una realidad en la vida de los niños de esta época. La fragilidad emocional de muchos matrimonios, viviendo en una sociedad que distorsiona los valores de la familia tradicional, dejan al niño expuesto y muy vulnerable. Muchos niños no tienen con quién hablar de sus cosas. Se encuentran muy solos enfrentando sus problemas cotidianos,

además de las crisis traumáticas que a menudo deben enfrentar. Para los que trabajamos con la niñez, esta realidad se agrava cada vez más y nos deja perplejos ante la falta de soluciones para estos niños tan turbados. Lo cierto es que el niño de hoy enfrenta a un mundo que lo llena de tensiones, dudas y temores, y crea un estrés crónico por las posibles pérdidas, separaciones, y traumas que le toca vivir. No podemos negar que el núcleo familiar, que tendría que ser su refugio y fuente de seguridad emocional, se está desintegrando cada vez más.

Por si esto fuera poco, la sociedad actual sobrecarga al niño con una niñez sumamente acelerada. Le muestra pequeñas niñas modelos vestidas como seductoras. Lo insta a enamorarse y comportarse con el sexo opuesto como si fuera un adolescente o un joven. Lo obliga a asumir, como algo natural, actitudes de violencia contra el prójimo, instigado mediante programas televisivos creados supuestamente para niños, pero que contienen, según las encuestas, un promedio de veinticinco escenas de violencia por hora. Estudios realizados sobre los hábitos de los niños y la televisión comprueban que el niño mira un promedio de cuatro horas diarias de programas televisivos. Tenemos que reconocer, entonces, que este medio de comunicación ejerce una influencia incalculable sobre él.

Por otro lado, las crecientes restricciones económicas más el alarmante aumento en el desempleo crean tensiones en los adultos que a menudo se descargan sobre los niños. Una de las más tristes manifestaciones de esto es el abuso físico y sexual que sufren los niños y que, según las últimas investigaciones, está en aumento.

Además de las situaciones sociales que crean crisis en el hogar, el niño experimenta profunda ansiedad en cuanto a su persona. La vergüenza, la baja autoestima y la culpa, entre otras emociones, crean todo tipo de dolor emocional. Todo esto el niño lo vive como niño indefenso, sin saber cómo expresar o exteriorizar lo que está sufriendo. Nosotros, los adultos, tenemos la tendencia, algunos dirían la necesidad, de ignorar esta realidad en la vida de los niños, porque nos recuerda la angustia de nuestra propia niñez. Entrar en el mundo del dolor de un niño nos hace revivir la angustia de nuestro propio pasado y por eso tratamos de protegernos, ignorando que los niños con quienes trabajamos están viviendo esas circunstancias.

La tarea que enfrenta al maestro, entonces, es sumamente compleja. Un profesional me dijo:

—Un maestro hoy en día tiene que ser mucho más que un docente. Necesita ser un psiquiatra, un asistente social y terapeuta de familias. Ni hablar de lo que hace falta para tratar de mantener orden en el aula.

Estas realidades también están reflejadas dentro de la iglesia. Nunca ha sido fácil encontrar a suficientes personas para ser maestros de escuela dominical o para hacerse cargo de otros programas con los niños. Ahora es casi imposible reclutar voluntarios para estos ministerios. Un maestro de escuela dominical resumió acertadamente el problema con estas palabras:

—Los niños ahora son imposibles de contener. Me levanto los domingos totalmente desgana para ir y enseñar mi clase. Quiero dejar la clase, porque no doy más.

Estas reacciones confirman mi convicción de que debemos dedicarnos a otro tipo de trabajo con la niñez y la adolescencia de nuestras congregaciones. Ellos necesitan un cuidado pastoral para poder sobrellevar mejor la vida cargada que tienen. Podríamos decir que el énfasis tradicional de las iglesias evangélicas en cuanto al trabajo con los niños ha sido de ganar el mayor número para Cristo. Luego de que hayan tomado esa “decisión de fe”, los insertamos en el programa educacional de la iglesia, en donde reciben una enseñanza más o menos sistemática de la Palabra de Dios. Esa enseñanza consiste, principalmente, de la transmisión de información a través de las historias bíblicas y la memorización de textos. A veces, gracias a Dios, se forma una amistad significativa entre el maestro y alguno de sus alumnos, y a veces el maestro se entera de los problemas que pueden estar enfrentando alguno de sus chicos. Pero, por lo general, los maestros no ven como fundamental este aspecto del ministerio de la enseñanza. Tampoco tienen una capacitación ni herramientas para ayudar al niño que enfrenta problemas en su hogar. En cierto modo, nos podemos engañar al observar la naturaleza misma del niño, la que nos hace pensar que él no tiene necesidades espirituales y emocionales tan profundas ni urgentes como los adultos. Esa percepción la adquirimos porque él no sabe comunicar sus preocupaciones de la forma en como lo hacen las

personas grandes. Por eso el adulto prefiere creer que el niño no está viviendo problemas o crisis importantes que pudieran afectar a su desarrollo espiritual.

En general la persona que trabaja en la enseñanza bíblica y en la formación espiritual de la niñez no es una persona instruida en lo que son los procesos evolutivos de los niños. Por lo tanto, no se entienden elementos fundamentales en cuanto a sus percepciones frente al mundo. Tratamos al niño como si fuera un adulto en miniatura y pasamos por alto la enorme complejidad de sus limitaciones, como también de sus amplias capacidades, especialmente dentro del contexto espiritual. En nuestro trabajo con ellos, generalmente bien intencionado, pero mal orientado, a menudo somos culpables de reflejar la descripción de la tarea pastoral que encontramos en Ezequiel 34.4 “No fortalecen a la oveja débil, no cuidan de la enferma, ni curan a la herida; no van por la descarriada ni buscan a la perdida.” Es que, cuando se trata de un niño, no sabemos pastorearlo adecuadamente.

El propósito de este libro es ofrecer una solución a ese problema. Más de treinta años de intenso trabajo con niños dentro del contexto de la iglesia evangélica me han convencido de que las personas que trabajan con la niñez en su formación espiritual son clave en la vida de la iglesia. En general, son poco tomados en cuenta y sus esfuerzos casi nunca reciben la inversión económica adecuada, pero su dedicación y sacrificio son admirables. Escribo especialmente pensando en esos maestros consagrados que desean hacer una labor excelente para el Señor. Creo que los recursos incluidos en este libro les darán un apoyo práctico a la enorme tarea de pastorear al niño. Estos recursos están pensados para ser utilizados de muchas formas, pero lo ideal sería que complementen la enseñanza bíblica ofrecida en la serie *Vivir la biblia*. Muchas de las láminas y actividades aparecieron primero en estos materiales de enseñanza. Ninguno de los recursos salen de un contexto profesional psiquiátrico o psicológico, aunque soy docente especializada en la educación del niño. Son el producto de una larga inquietud y de un corazón comprometido con la niñez de este continente, y con la convicción de que sin un cuidado pastoral adecuado, nuestros niños no llegarán a conocer en espíritu y en verdad al Buen Pastor que dio su vida por ellos. Este libro representa, entonces, un intento personal de cumplir con el mandato que llegó al apóstol Pedro un día cuando el Señor le dijo: “¿Pedro, me amas? Apacienta mis corderos”.

III. Actividades

1. Pareo

- | | |
|------------------------------|--|
| a) Modelo tradicional | () Modelo que parte del diagnóstico y la realidad de la niñez |
| b) Modelo Asistencialista | () Pretenden erradicar las causas de la pobreza y remover las causas de la injusticia |
| c) Modelo Reformista | () Declaración Universal de los Derechos del Niño y los Códigos de la Niñez |
| d) Modelo Integral | () Contribuye al establecimiento de niños y niñas afectados por terremotos, sequías u otras formas de desastres naturales |
| e) Atención Psico social | () Formación de valores y la educación cristiana de los niños y las niñas |
| f) Atención Socio-económico | () Conciencia de las necesidades sociales |
| g) Atención Jurídico – legal | () Funciona por medio de la filantropía |

Selección Única

2. Cual de los siguientes aportes son de Lucero:

- a) Elevó la posición de la mujer y del niño
- b) La Cofradía de la doctrina cristiana
- c) Coro con los niños

3. Una de las características sobre la pastoral de la niñez en América Latina y el Caribe es

- a) La indoctrinación
- b) Educación del pueblo
- c) Coro con los niños

4. Las misiones protestantes en América Latina y el Caribe también dieron énfasis a:

- a) La pobreza
- b) Educación cristiana de la niñez
- c) Las desigualdades

Reflexione

1. Comente como debería ser la pastoral hacia la niñez en su iglesia
2. ¿Cual es su posición a la idea de que los maestros deben de hacer labor pastoral con la niñez?

MODULO 6

FAMILIA Y NIÑEZ

I. Introducción

La familia es la base del conocimiento y educación del niño y la niña. Por lo tanto, ella influye sobre la forma de pensar, actuar y en lo que cree. Este es el primer ministerio del que recibe la niñez: sus propios padres. Este es su primer contacto con la iglesia y el mundo cristiano.

Por ello, este módulo se enfoca en la educación cristiana que debe dar el hogar desde una perspectiva bíblica, ya que este es la primera escuela del niño, incluso desde antes de nacer.

II. Lecturas y Artículos

EL HOGAR – LA PROVISIÓN DE DIOS

Autor: Elizabeth Cuevas

Tomado de: <http://www.institutoalma.org/CorazonYVida/Edu-L02.html>

¿QUÉ ES EDUCACIÓN CRISTIANA?

1. Es enseñar la Palabra de Dios.
2. Es cooperar con el Espíritu Santo en hacer el trabajo del Señor.
3. Es enseñar a poner en práctica lo que dice la Palabra de Dios.
4. Es ayudar a una persona a crecer hacia la madurez espiritual.
5. Es hacer discípulos en todas las naciones.

Podemos decir que EDUCACIÓN CRISTIANA es enseñar la Palabra de Dios bajo la dirección del Espíritu Santo, de tal manera que se ponga en práctica y haga que los cristianos crezcan hacia la madurez espiritual.

Un hogar cristiano feliz es el hogar más hermoso en el mundo. Dos personas que conocen y aman a Cristo han unido su amor, intereses y futuro en un deseo común, el

glorificar a Dios. El hogar debe ser un lugar de inspiración, consuelo y descanso para el cuerpo y la mente.

Una iglesia nunca es más fuerte que las familias. Cuando la vida de la familia se desintegra, la nación está perdida, y es lo que estamos viendo hoy en día en los países. Incluso muchos países que se han llamado cristianos, tienen grandes problemas por causa del descuido en el hogar.

Lot triunfó en su ambición política, y llegó a ser el Juez de Sodoma. Pero su vida en el hogar y su testimonio fracasaron, de tal manera que llegó a ofrecer a sus hijas a los hombres perversos de Sodoma (Génesis 19:5-11). Los avisos de la destrucción que les sobrevinieron, les pareció como una broma a sus yernos (Génesis 19:14). Podría ser que Sodoma se hubiera salvado si Lot se hubiera interesado menos en la política y se hubiera preocupado más por su hogar.

El hogar es sagrado porque su plan se originó en la mente más grande, la mente de Dios (Génesis 2:24). El matrimonio trae consigo muchos privilegios, pero éstos no pueden separarse de las responsabilidades. Entre las muchas obligaciones está la de velar por el bienestar físico, moral y espiritual de los hijos. El apóstol Pablo dice a Timoteo: “Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo” (I Timoteo 5:8).

Las obligaciones físicas o materiales no pueden separarse de las obligaciones espirituales. Donde existe un verdadero amor, se hará cualquier esfuerzo y sacrificio por los seres amados. Si no lo hacemos así esto traerá rechazo a nuestro testimonio cristiano y, en la práctica, hará que nuestra fe sea negada y que nuestra manera de vivir descienda al nivel de las personas inconversas.

En los planes divinos nunca encontramos que Dios quisiera que el hogar fuera únicamente un internado, un hotel o un lugar donde se suplen solamente las necesidades físicas del niño. El hogar debe ser el lugar donde los padres y los niños viven juntos en un ambiente sano y bajo circunstancias que los conducirán al desarrollo espiritual.

Prácticamente el niño pasa casi todo su tiempo en el hogar durante los primeros seis años de su vida. Y se ha descubierto que esos primeros seis años de existencia son los más importantes porque son los años más impresionables. El niño es amoldado por los sentimientos, las opiniones y la conducta que reina en el lugar donde vive, come y

duerme. Desde que el niño es muy pequeño aprende por medio de la imitación; después lo hace por medio de la comprensión. Las costumbres de la vida y las actitudes de la mente se determinan antes que el niño tenga entendimiento completo. Podemos decir que el hogar es el invernadero donde la planta tierna ha de ser protegida y formada durante sus años más susceptibles o impresionables.

El niño tiene todo derecho de ser comprendido, amado y educado. El hogar debe ser el primero en reconocer, garantizar y velar porque estos derechos sean alcanzados. Es el hogar donde el niño recibe sus primeras y más permanentes ideas de Dios. No recibe tanto de la calle como del hogar, ni tanto en la escuela como de la madre. No es lo que oye en la iglesia, sino lo que ve en sus padres lo que el niño acepta.

La influencia del hogar en la vida de cada niño es muy grande. Recuerden, padres cristianos, que ustedes tienen un gran privilegio y una gran responsabilidad. Dios ha colocado en sus manos esas vidas tiernas que esperan ser guiadas por el camino que les hará felices mientras peregrinan en esta tierra y que les llevará a gozar de la vida eterna con Cristo. ¿Está usted dispuesto a aceptar su responsabilidad de criar a sus hijos en la disciplina y amonestación del Señor? Recuerde que la influencia del hogar es más poderosa que la influencia de la iglesia o la escuela. Acepte este reto.

EL NIÑO – LA MAYORDOMÍA MÁS GRANDE DEL HOGAR

Autor: Elizabeth Cuevas

Tomado de: <http://www.institutoalma.org/CorazonYVida/Edu-L03.html>

Propiedades, oro, plata, piedras preciosas, etc., pueden ser valoradas en dinero, pero ¿quién podrá poner precio a la vida de un niño?

Sin embargo, es una verdad muy dolorosa, porque a pesar de que el niño es la propiedad de más valor en el hogar, es el que más se descuida. Puede ser que se cuide de que el niño tenga la comida que necesita, la ropa que debe ponerse y que se suplan todas sus demás necesidades físicas, pero ésta es sólo parte de su responsabilidad como padres

cristianos. Pero con gran frecuencia se encuentra que el hogar cristiano ha olvidado su deber más importante: velar por el desarrollo espiritual del niño.

De todos modos los factores que entran en la formación de un hogar cristiano, el niño consume más tiempo, dinero, amor, oración y cuidados que todos los demás combinados. Esto es cierto en un hogar donde el cuidado del niño es tomado con la seriedad y responsabilidad que es planteada en la Palabra de Dios.

La tarea más importante que los padres tienen es el cuidado de su hijo. En esta responsabilidad, muchas veces, se le da preferencia a los negocios, placer o comodidad. Dios habla a los padres de la misma manera como la princesa de Egipto habló a la madre de Moisés: “Lleva a este niño y créamelo, yo te lo pagaré” (Éxodo 2:9).

¿Hasta qué punto deben los padres sacrificar su propio placer y comodidad por el bien de su hijo?

Los padres pueden llegar a convertirse en esclavos de los deseos caprichosos de sus hijos. El sacrificio debe hacerse siempre que sea por la satisfacción de sus necesidades, las cuales son esos factores que contribuyen a su bienestar físico, su desarrollo mental y la formación de su carácter. Estos nunca deben ser sacrificados por el placer o comodidad de los padres.

El niño es la mayordomía más significativa no sólo porque él hace las demandas más grandes, sino porque él provee las posibilidades creativas más sublimes.

Cuando los padres traen una nueva vida al mundo, también vienen con ese bebé nueva responsabilidad con un potencial sorprendente. Una vida ha sido prestada a los padres. Esta vida será moldeada y formada según los patrones o modelos de conducta, conversión y maneras de vivir que ya existen en la forma diaria de vivir de los padres. El medio ambiente del hogar no fija el destino eterno del niño, pero sí ejerce una marcada influencia en lo que será después.

¿Son los padres responsables en la formación del carácter del niño? (Véase Proverbios 22:6).

Los padres proveen el medio ambiente del hogar y el ejemplo. Estos dos factores no forman, pero sí tienen una influencia definitiva en la formación del carácter del niño. No hay duda que en la vida de Timoteo, el ejemplo y las enseñanzas de su abuela Loida y de

Eunice, su madre, tuvieron una gran influencia en prepararlo para su ministerio fructífero con el apóstol Pablo (II Timoteo 1:5).

Algunos padres dominan de tal modo a sus hijos que no permiten que ellos desarrollen su propia personalidad. Esto es incorrecto, y puede corregirse por medio de un esfuerzo sincero de parte de los padres de desarrollar en el niño una personalidad que se asemeje a la de Cristo en vez de que sea a su propia semejanza.

Si deseamos que el niño sea veraz, sincero, amoroso, trabajador, honrado, temeroso de Dios, respetuoso y que tenga todas las demás cualidades buenas, no las aprenderá en la calle o en la escuela, ni con los amigos o maestros, ni cuando ya sea un joven; las aprenderá de sus padres por medio del ejemplo que éstos le hayan dado desde que ese niño llegó al hogar. Muchas veces somos cuidadosos de nuestro testimonio, palabras y hechos, cuando estamos fuera del hogar, pero nos olvidamos que nuestro ejemplo como cristiano dentro de él es de gran valor también. Todo padre debe recordar que sus hijos están aprendiendo de él aún antes de que ellos puedan hablar o caminar.

El niño es la mayordomía de mayor responsabilidad porque él demanda cuentas de valor eterno, un alma de incontable precio.

Dios puso muy alto el valor de un alma, a tal grado que dio a su propio y único Hijo para que derramara su sangre en la cruz del Calvario para redimirla.

Con cada niño, Dios ha encomendado una vida que debemos cuidar, nutrir y ayudar a que se desarrolle hasta que llegue la madurez. No es un regalo, sino un préstamo. Cada niño es un “talento precioso” que podemos invertir para la gloria de Cristo o que podemos descuidar y aún hacer como aquel que enterró el talento (Mateo 25:14-30).

La delincuencia juvenil sería uno de los problemas menores si todos los padres se tornaran a Dios, aceptando completamente su responsabilidad de nutrir y disciplinar a sus hijos y estar conscientes de que tendrán que dar cuenta a Dios de lo que hicieron con esos “talentos preciosos”: los niños que les fueron encomendados.

¿Hará Dios responsable a los padres por la conducta de sus hijos? Él lo hará. Una adecuada ilustración se encuentra en la historia de Elí y sus hijos. Él permitió que ellos deshonraran el nombre de la familia y trajeran vergüenza sobre el nombre del Señor. Elí no supo disciplinar a sus hijos en las faltas que cometían (I Samuel 3:13; lea también Proverbios 22:15; 23:13-14; Hebreos 12:9).

El hogar cristiano no es un lugar donde sólo se come y se vive. Es un lugar sagrado, donde el padre sirve de líder religioso y donde se lee y se reverencia la Palabra de Dios. Es un refugio contra las tormentas y las dificultades de la vida. La confusión y las desesperaciones de la vida son dejadas fuera del hogar cristiano.

EL HOGAR CRISTIANO ES UNA ESCUELA

Autor: Elizabeth Cuevas

Tomado de: <http://www.institutoalma.org/CorazonYVida/Edu-L04.html>

El hogar cristiano es una escuela donde se imparten clases diarias sobre ética cristiana y vida santa. El libro de texto es la Biblia. El gran Maestro es el Espíritu Santo. El Huésped invitado es el Señor Jesús.

Cuando leemos la Palabra de Dios nos damos cuenta muy luego del inmenso valor que Dios mismo ha puesto sobre el hogar en lo que se refiere a las responsabilidades y posibilidades para la formación de criaturas de fe ardiente y vida piadosa (Deuteronomio 6:5-7; Salmo 78:4-7).

Al estudiar al pueblo judío no podemos dejar de admirar la importancia que ellos le dan en sus vidas a la educación religiosa, contribuyendo ésta a la prosperidad y permanencia de este pueblo. Josefo, un historiador judío, dijo de su pueblo: “Nuestro cuidado principal es el de educar a nuestros hijos, y lo consideraremos el negocio más importante de nuestra vida doméstica”. La educación judía se dirigía conforme a lo que ahora llamamos el plan intensivo. El hogar, la escuela y la iglesia se reforzaban uno a otro. Estos tres cooperando juntos intensificaban y perfeccionaban el entrenamiento religioso. Hoy existen el hogar, la escuela y la iglesia, pero no hay cooperación entre ellos para desarrollar el programa de la educación religiosa.

La educación judía comenzaba con la madre. Sus deberes religiosos en relación con el hogar modelaban el carácter de sus hijos. Mucho antes de que el niño pudiera asistir a la escuela o a la sinagoga, las oraciones particulares y en familia y las ceremonias domésticas, fueran los sábados o de las fiestas religiosas, se grababan indeleblemente en su mente. Sentado en el regazo de su madre, el niño aprendía las historias de patriarcas,

profetas, estadistas, guerreros, poetas, príncipes y patriotas. Las mujeres de todos los países bien pueden aprender de las madres de Israel en cuanto a la enseñanza de sus hijos.

Durante los años más formativos de la vida, del nacimiento a los seis años, la madre es la compañera constante del niño, y casi su única maestra. De ella adquiere las enseñanzas para la formación de su yo espiritual y moral. La presencia misma y el ejemplo de una madre ejerce constantemente una influencia elevadora y estimulante. La delincuencia juvenil sigue a la ignorancia o la negligencia de una madre durante los días de la niñez en los cuales se forman los hábitos y las costumbres. Debido al carácter permanente de las primeras impresiones, la contribución de una madre se multiplica con interés compuesto. La influencia de una madre es de gran alcance no sólo sobre el individuo, sino sobre la nación. Verdaderamente, “La mano que mece la cuna rige al mundo”; y una buena madre es de más importancia que el conquistador de un reino.

El padre comparte con la madre una responsabilidad igual por el ambiente del hogar. Él representa de manera especial el punto de vista masculino. Por su contacto con el exterior, él es más capaz de dar a conocer a los niños el contenido de la sociedad, mientras que la madre explica mejor las relaciones personales. En una familia bien ordenada, el padre es como una corte de apelaciones. A él se le concede cierta autoridad y cierta calidad heroica que la madre le atribuye en la presencia de los niños. Mientras que la influencia de la madre es más marcada durante la niñez, la del padre es más grande en el período de la adolescencia. Cualquier padre que tenga una idea correcta de la función de la familia y una apreciación adecuada de las posibilidades que encierra su hijo, hará del hogar el centro de su programa y subordinará a él todos los otros intereses. Hasta que haya un reconocimiento general de que el hogar es la universidad más importante del mundo, y los padres sus más grandes maestros, no será posible estimar en su valor justo el medio ambiente que amolde los años de la niñez.

Los padres son maestros, conscientes o inconscientemente, están siempre enseñando a sus hijos por medio de las palabras y los hechos en su vida personal. No hay otra influencia que sea tan poderosa y permanente como la de los padres. Las ideas y actitudes de los niños son casi enteramente adquiridas en el medio ambiente del hogar. Los padres forman ese medio ambiente del hogar, y éste contribuye en gran parte a moldear el carácter del niño.

La instrucción religiosa en el hogar es de gran importancia. Los padres cristianos necesitan darse cuenta que es ésta una de sus responsabilidades más importante.

III. Actividades

1. ¿Por qué es sagrado el hogar?

- a) Fue constituido por el gobierno de nuestro país
- b) Se origino en la mente de Dios
- c) El hombre y la mujer lo decidieron así.

2. ¿Cómo debe ser el hogar cristiano?

- a) Padres e hijos viven juntos en un ambiente sano.
- b) Internado o un hotel
- c) Violento y abusivo con la madre y los hijos

3. ¿Con qué es amoldado el carácter del niño?

- a) Golpes, castigos y regaños de parte de los padres
- b) Sentimientos, opiniones y la conducta de donde vive
- c) Buen ejemplo, la iglesia y la televisión

4. ¿Cuáles son los años más susceptibles o impresionables?

- a) Dos años
- b) Doce años
- c) Seis años

5. ¿Cuál debe ser la posesión de más valor en todo hogar?

- a) El niño o la niña
- b) El matrimonio
- c) Las posesiones

6. Un ejemplo bíblico que demuestre la influencia que los padres tienen sobre sus hijos en la formación de su carácter

- a) Judas
- b) Timoteo
- c) Pablo

7. ¿Por qué debemos ser cuidadosos con nuestro testimonio cristiano dentro y fuera del hogar?

- a) Para que la gente de la comunidad nos vea
- b) Nuestros hijos nos están viendo
- c) Por lo que dirán los miembros de la iglesia

8. ¿Con quién comenzaba la educación judía?

- a) Los hijos
- b) El padre
- c) La madre

9. ¿Qué posición se le da al padre en una familia bien ordenada?

- a) Como el de un protector
- b) Como un tirano
- c) Como una corte de apelaciones

10. Una razón de por qué la madre es la maestra más importante

- a) De ella adquiere las enseñanzas para la formación del yo espiritual y moral
- b) Aprende del mal ejemplo que la madre le da
- c) Toda la vida del niño, la madre está siempre con él

Reflexione

1. Comente como debería ayudarse mutuamente el hogar y la iglesia para la adecuada educación cristiana de la niñez
2. Aporte ideas para que un hogar pueda formar el carácter de un niño o niña conforme a la Palabra de Dios. Explíquelas con fundamento bíblico.

MODULO 7

CONTEXTUALIZACION PARA LA NIÑEZ

I. Introducción

En el mundo la niñez es menospreciada y no tomada en cuenta, ni siquiera por la iglesia. Son pocas las organizaciones misioneras que hacen proyectos dedicados a la niñez en riesgo. Estos niños y niñas también necesitan el evangelio y la protección de la iglesia de Cristo.

Además, hoy la niñez es influenciada no solo de la escuela, la familia, los amigos y la iglesia, sino también por los medios de comunicación que están enseñando valores y hábitos negativos, que afectan no solamente psicológicamente, sino también físicamente.

La iglesia debe de tomar voz en estas dos realidades, que son parte del contexto en que la niñez está creciendo, por ello este modulo tratara de estos dos diferentes contextos en que está inmerso la niñez actual, y que se debe de hacer para educar a la niñez para que pueda afrontarlos positivamente.

II. Lecturas y Artículos

MODELOS DE MINISTERIO INTEGRAL PARA LA NIÑEZ

Nuevas fronteras misioneras a cruzar desde la Iglesia Local para la transformación y desarrollo de la Niñez

Autor: Enrique Pinedo

Tomado de: <http://www.redviva.org/admin/biblioteca/documentos/modelosmin.pdf>

PANORAMA GENERAL DE LA TEMÁTICA

a) Existe cada vez mas iniciativas respondiendo a la cruda realidad de la Niñez desde las Iglesias locales en la región, pero aún la tarea es significativa grande y espera mayor involucramiento de más actores.

El panorama desolador en que se encuentra la situación de la niñez en Latinoamérica y del Caribe, plantea para la Iglesia fronteras misioneras enormes y urgentes a cruzar. Las profundas divisiones sociales, económicas y raciales existentes en el campo y la ciudad desplaza a millones de niños y niñas a condiciones de extrema pobreza, negándoles injustamente una alimentación, vivienda, salud y educación adecuadas que hagan posible una vida digna.

El documento “Las Niñas y los Niños en los propósitos de Dios”¹ nos plantea que esta cruda realidad que niega los anhelos del Reino de Dios de paz, igualdad, libertad, dignidad, justicia, amor y respeto para la niñez, presenta urgentes desafíos al quehacer misionero de la iglesia hoy de modo que confrontemos aquellas distancias existentes entre ese reino anhelado y la realidad presente.

Por otro lado, también el ministerio de Jesús se caracterizó por el cruce profundo de fronteras sociales hacia los marginados de su época: leprosos, prostitutas, publicanos, mujeres, niños y niñas, etc. Lucas. 5:12,5:29-30,7:34,7:37-39,8:2-3, Mat.18,1-5,19:13-15; esa característica debe continuar marcando la pauta en la misión de la Iglesia Local hoy, cada vez mas se hacen necesarios modelos de ministerios integrales hacia la Niñez que restauren y transformen esta realidad.

- b) La inversión en la niñez debería ser clave y estratégica en la Misión de la Iglesia:
- Según UNICEF “ Invertir en la niñez es moralmente lo más correcto. Es una inversión económica, con altos índices de retorno”²
 - También UNICEF afirma que “ Invertir en la Niñez es la mayor garantía para un equitativo y un sostenido desarrollo humano”³.
 - Estudios muestran, que la mayoría de personas han hecho significativas decisiones de fe, antes de los 18 años, pero menos del 15% de los esfuerzos, presupuestos y personal de la Iglesia están dirigidos a ministrar entre ellos. ⁴

¹ Las Niñas y los Niños en los Propósitos de Dios: Aportes para un marco bíblico-teológico sobre la Niñez, Movimiento Junto s por la Niñez, Argentina, 2003.

² UNICEF, 2004: [http:// www.unicef.org/why/why_poverty.html](http://www.unicef.org/why/why_poverty.html)

³ La reducción de la pobreza empieza con la Niñez, UNICEF, New York, 2000

- El mismo estudio, muestra que en USA hasta 85% de creyentes hicieron compromisos de fe por Cristo entre las edades de 4 a 14 años.⁵
- Y en cuanto a la tarea de hacer discípulos, la absorción de la información bíblica y principios se maximizan durante la pre-adolescencia. Asimismo, hábitos relacionados con la práctica de la fe propia se desarrollan en la niñez y cambian relativamente poco con el tiempo.⁶

BREVE ANÁLISIS DEL IMPACTO DE LA PROBLEMÁTICA EN LA IGLESIA

- La Iglesia local sigue siendo adulto centrista, su liturgia, enseñanza, preparación ministerial, infraestructura, presupuesto entre otros, tiene un enfoque prioritario hacia el adulto. 1ra Frontera Misionera a cruzar: desde el adulto-centrismo hacia un enfoque que incorpore significativamente a la Niñez
- En la preparación ministerial de los pastores el enfoque hacia la niñez se mantiene marginada. Marcia Bunge afirma que “hasta no hace mucho, temas relacionados a la niñez habían tendido a estar marginales en la mayoría de la teología contemporánea. Por ejemplo, teólogos sistemáticos y éticos cristianos han dicho muy poco acerca de la niñez y asimismo, no han considerado como alta prioridad una seria reflexión en este campo”.⁷
- La reflexión teológica en buen porcentaje de nuestras iglesias locales, impulsan estrategias intramuros a favor de la niñez.. Muchas de ellas impulsadas desde estrategias importadas que enfatizan afirman tales enfoques.
- Se debe fortalecer nuestras Escuelas Dominicales y Programas de Escuelas Bíblicas de Vacaciones (EBDV), pero asimismo, se debe romper el paradigma de que esas son las únicas formas de hacer Misión de la Iglesia Local hacia la Niñez.
- Por ello, las iglesias locales requieren ir más allá de los niños y las niñas que llegan a nuestros templos, necesitamos alcanzar a aquellos niños y niñas que se encuentran en marginación con ministerios integrales extramuros, que toquen y

⁴ Barna, George. Transforming Children into Spiritual Champions. Ventura California. Regal. 2003

⁵ Ibíd.

⁶ Ibíd.

⁷ BUNGE, Marcia .“ El niño en el pensamiento cristiano” Grand Rapids: Wm.B. Eerdmans Publishing 2001.p.3.

transformen sus realidades en todas sus dimensiones. 2da Frontera Misionera a cruzar: desde el Paradigma de las Escuelas Dominicales y EBDVs hacia Modelos Integrales dirigidos a la niñez en marginación.

RECOMENDACIONES PARA LA ACCION

- * Promover el relevante papel de la iglesia local como agente transformador y restaurador de la sociedad en la que vive la niñez.
- * Proponer guías diagnósticas sobre la realidad de la niñez dirigida a iglesias locales de la ciudad y comunidad
- * Identificar y hacer visibles modelos de ministerios integrales hacia la niñez, desde las iglesias locales en Latino América y el Caribe.
- * Plantear y promover Pactos por la Niñez alrededor de Alianzas de Pastores de Iglesias por distritos, regiones y a nivel nacional en los países de LAM & CAR
- * Llevar a cabo una Consulta Misionologica sobre Modelos Integrales hacia la Niñez desde Iglesias Locales.

Enrique Pinedo. Director Asociado de Defensoría y Promoción de la Niñez para Latinoamérica y El Caribe, Compasión Internacional

Cómo los medios de comunicación afectan a los preescolares

Autor: LifeWay

Tomado de:

http://www.lifeway.com/lwc/article_main_page/0%2C1703%2CA%25253D164555%252526M%25253D200961%2C00.html?

Un niño que ve la televisión un promedio de dos horas al día habrá estado viéndola aproximadamente 3.000 horas para cuando llega a los seis años de edad. El preescolar promedio en los Estados Unidos (entre las edades de dos y seis años) ve la televisión unas 28 horas cada semana, un promedio de cuatro horas por día. Éso quiere decir que muchos preescolares pasan un tercio de su vida sentados frente a la televisión.

Los primeros cuatro a seis meses

Gran parte de la visión del niño se desarrolla en los primeros cuatro a seis meses. Los niños necesitan bastante estímulo para desarrollar su visión. Sin embargo, esta abundancia de estímulo no debiera venir de la televisión. La televisión no aporta tiempo para la reflexión, la interacción y el desarrollo visual tridimensional. La televisión se mueve a un paso rápido, y no deja tiempo para que los ojos descansen, y es un pobre reemplazo del tiempo para formación de relaciones.

Se estimula mejor el desarrollo de los niños cuando los padres interactúan con los hijos y hablan con ellos por medio de frases breves y apuntando a los objetos que tienen a su alrededor. Los padres que hablan con sus hijos con frecuencia y usan palabras concretas, los ayudan bastante a desarrollar mejores habilidades de lenguaje.

De los dos a los seis años de edad

De los dos a los seis años es el tiempo que se conoce como los “años formativos” durante los cuales los niños están descubriendo, desarrollando y fortaleciendo las habilidades necesarias para convertirse en personas creativas y competentes. Cuando mira la televisión, un niño probablemente no hará otra cosa que mirar. Este estado de “hacer nada” inhibe el desarrollo de la iniciativa, la curiosidad, la inventiva, la creatividad, la motivación, el razonamiento, la capacidad de resolución de problemas, las habilidades para la comunicación y la vida social, habilidades motoras y coordinación de los ojos.

La televisión contribuye a acortar la capacidad de atención y disminuye el jugar y descubrir. De igual manera, se dificulta el desarrollo de la atención prolongada. Igualmente importante, durante este período es el desarrollo del juego. El juego es la forma natural de ejercicio que los preescolares necesitan. El juego es la mejor preparación que un niño puede tener de cara a la escuela. Mediante el juego los niños aprenden activamente cómo funciona el mundo.

La violencia y las noticias de la tarde

La cantidad de violencia que aparece en la televisión es una gran preocupación para los padres y los maestros. Los niños nacen con una capacidad instintiva y deseo para

la imitación del comportamiento de los adultos, incluso tan jovencitos como de catorce meses. Los preescolares no están definitivamente listos para escuchar los programas de noticias de la televisión. Los estudios en desarrollo del cerebro han llevado a muchos expertos a sugerir que los preescolares no deben ser acostumbrados a ver la televisión.

Tenga en cuenta que ninguna otra influencia ha alterado tanto la naturaleza de la niñez en los últimos 40 años como la televisión. Hay que reconocer que la televisión es algo que va a permanecer con nosotros, de manera que los padres necesitan descubrir cómo usarla adecuadamente, como un recurso o herramienta, y no como una amenaza para el bienestar de sus hijos.

Cómo reducir su influencia

El Instituto Nacional de Medios de Comunicación y de la Familia (www.mediafamily.org) fue creado para proveer información acerca de los productos y de su probable influencia sobre los niños, los padres y otros adultos con el fin de que podamos tomar decisiones bien informadas. A continuación indicamos algunas de las cosas que usted puede hacer para reducir la influencia de la televisión sobre sus hijos. Entre a ese lugar del Internet para obtener otras sugerencias.

- Evite usar la televisión como niñera.
- Sepa en todo momento lo que los niños están viendo.
- Mantenga la televisión fuera del cuarto de los niños.
- Establezca algunas directrices acerca de cuándo y qué ven los niños.
- Hable con los niños acerca de lo que él o ella están viendo.
- Cierre la televisión durante la comidas.
- No haga de la televisión el centro de atención en el cuarto.

Adaptado de un artículo previo. Usado con permiso.

III. Actividades

Falso y Verdadero

Según la primera lectura:

1. Como cada vez hay más iniciativas respondiendo a la realidad de la niñez ya la tarea ha terminado _____
2. La iglesia local siempre ha estado dirigida hacia la niñez _____
3. El enfoque hacia la niñez en la preparación de los pastores se mantiene marginado _____
4. Escuelas Dominicales y Programas de Escuelas Bíblicas de Vacaciones son las únicas formas de hacer misión con la niñez _____
5. Es necesario promover el papel de la iglesia local como transformadora y restauradora de la sociedad en la que vive la niñez _____

Según la segunda lectura:

6. Los primeros cuatro a seis meses los niños y las niñas deben recibir abundancia de estímulos de parte de la televisión _____
7. La televisión contribuye a acortar la capacidad de atención, disminuye el tiempo de jugar y de descubrir _____
8. Los niños y las niñas nacen con la capacidad de imitar a los adultos _____
9. El centro de atención no debe ser la televisión en el cuarto del niño o la niña _____
10. Hay que dejar que el niño o la niña vean televisión en cualquier momento _____

Reflexione

1. Desde su perspectiva ¿Qué posición debería tomar la iglesia local referente a la situación actual de la niñez del mundo, que no conoce a Cristo?
2. Investigue cual es la condición general de la niñez en su país. Comente los resultados
3. ¿Cuales son los medios de comunicación y entretenimiento que más influyen negativamente a la niñez en su país?

RESPUESTAS DE LOS CUESTIONARIOS

MODULO 1

1. c
2. b
3. a
4. a
5. b
6. F
7. V
8. F
9. V
10. F

MODULO 2

1. c
2. b
3. c
4. c
5. c
6. a
7. c
8. c
9. b
10. c

MODULO 3 Y 4

1. 2,1,4,3
2. La niñez
3. Humilde, confiado
4. V
5. F
6. F
7. V
8. F
9. V
10. F
11. V

MODULO 5

1. d, f, g, e, a, c, b.
2. c
3. a
4. b

MODULO 6

1. b
2. a
3. b
4. c
5. a
6. b
7. b
8. c
9. c
10. a

MODULO 7

1. F
2. F
3. V
4. F
5. V
6. F
7. V
8. V
9. V
10. F

LISTA DE REFERENCIAS

- Aguirre, Carlos. ¿Que es La Pastoral de la Niñez? Tomado de: http://www.ministerioinfantil.org/MINISTERIO_INFANTIL/PONENCIA1.doc
- Álvarez, Carmen y López, Darío. Dejad a los niños venir a mí... Jesús de Nazaret y los insignificantes de la sociedad. Lucas 18:15-17. Tomado de: <http://www.redviva.org/admin/biblioteca/documentos/insignificreino.pdf>
- Buhler, Roberto. Ministerio a Niños. “Porque de los tales es el reino de Dios” (Marcos 10:14). Tomado de: <http://www.obrerofiel.com/downloads/2300-1169581692.pdf>
- Constance, Betty. ¿Cómo podemos fortalecer el desarrollo espiritual del niño que ha recibido a Cristo?. Tomado de: <http://www.publicaciones.net/salv5.html>
- Constance, Betty. ¿Cuáles son los elementos fundamentales que el niño debe entender para recibir a Cristo como Salvador?. Tomado de: <http://www.publicaciones.net/salv4.html>
- Constance, Betty. El cuidado pastoral del niño. Tomado de: <http://www.publicaciones.net/pastoral.html>
- Constance, Betty. ¿Por qué hay niños que responden reiteradas veces a la invitación de aceptar a Cristo como Salvador?. Tomado de: <http://www.publicaciones.net/salv1.html>
- Cuevas, Elizabeth. El Hogar Cristiano es una escuela. Tomado de: <http://www.institutoalma.org/CorazonYVida/Edu-L04.html>
- Cuevas, Elizabeth. El Hogar, la Provisión de Dios. Tomado de: <http://www.institutoalma.org/CorazonYVida/Edu-L02.html>
- Cuevas, Elizabeth. El Niño, la Mayordomía más grande del hogar. Tomado de: <http://www.institutoalma.org/CorazonYVida/Edu-L03.html>
- Doherty, Sam. Invierte donde hay mayor rendimiento. Tomado de: <http://www.desarrollocristiano.com/site.asp?seccion=arti&articulo=999>
- Iglesia de Dios Mundial. ¿Por qué un ministerio de Niños?. Tomado de: <http://www.wcg.org/ESPANOL/ninos/Ministerioninos.htm>
- LifeWay. Cómo los medios de comunicación afectan a los preescolares. Tomado de: http://www.lifeway.com/lwc/article_main_page/0%2C1703%2CA%25253D164555%252526M%25253D200961%2C00.html?

- LifeWay. Los niños y el servicio a otros. Tomado de: www.lifeway.com/common/clickthru/0,1603,Link%253D216153,00.html?X=/article/?id=158644
- Movimiento Cristiano Juntos por la Niñez. Las Niñas y los niños en los Propósitos de Dios, Aportes para un marco bíblico-teológico sobre la niñez Tomado de: <http://www.redviva.org/admin/biblioteca/documentos/mbtn.pdf>
- Pinedo, Enrique. Modelos de Ministerio Integral para la Niñez. Nuevas fronteras misioneras a cruzar desde la Iglesia Local para la transformación y desarrollo de la Niñez Tomado de: <http://www.redviva.org/admin/biblioteca/documentos/modelosmin.pdf>